



Donatella Donato

El aula, río de sabidurías: voces y vivencias que germinan en los caminos de una educación viva

**Prácticas educativas y herramientas pedagógicas
en diálogo con los saberes del Sur.**

**Experiencias y propuestas desde
la Facultad de Formación del Profesorado.**

El aula, río de sabidurías: voces y vivencias que germinan en los caminos de una educación viva es una herramienta pedagógica diseñada para la formación del profesorado y que recoge los aprendizajes de un proceso llevado a cabo en la Facultad de Formación del Profesorado para introducir saberes del Sur y diseñar materiales pedagógicos desde esa óptica.

Este documento está realizado en el marco del proyecto Redes Universitarias por una educación transformadora. Conectar con los saberes y feminismos del Sur Global para luchar por los Derechos Humanos, la justicia social y el desarrollo sostenible, financiado por la Generalitat Valenciana en su convocatoria de Educación para la Ciudadanía Global del año 2023.

Coordinación: Millán Sánchez-Grande, Cristina (Alianza por la Solidaridad-ActionAid)

Autora: Donato, Donatella

Edita: Alianza por la Solidaridad-ActionAid

Financiación: Vicepresidencia primera y Conselleria de Servicios Sociales, Igualdad y Vivienda

Ilustración y diseño gráfico: Montal Julián, Sergio

Publicado en: València (España), diciembre 2025.

ISBN: ISBN 978-84-09-79799-8

Alianza por la Solidaridad-ActionAid es una es una organización de la sociedad civil con 30 años de experiencia trabajando para luchar contra las desigualdades, contribuir a proteger los Derechos Humanos, hacer avanzar las sociedades en más de 12 países de América Latina, África, Oriente Medio y Europa.

Más información en www.alianzaporlasolidaridad.org

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana. El contenido de dicha publicación es responsabilidad exclusiva de Alianza por la Solidaridad y no refleja necesariamente la opinión de la Generalitat Valenciana.

Coordinado por:

act:onaid

Financiado por:



© de los textos: Donato, Donatella

© de las ilustraciones: Montal Julián, Sergio

© de esta edición: Alianza por la Solidaridad-ActionAid

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

1. Introducción	5
1.1. Estructura de la Guía	6
1.2. Simbología	7
2. Las semillas del mundo: experiencias pedagógicas en clave intercultural	9
2.1. Experiencia formativa intercultural: análisis crítico de las sesiones temáticas	10
2.2. Actividad 1. El Bosque de las sabidurías	12
2.3. Epistemología del encuentro intercultural: el Popol Vuh como umbral narrativo entre cosmogonía, identidad y transformación formativa	15
2.4. El encuentro con Feliciano Herrera	16
2.5. Actividad 2. Raíces de vida: imágenes y palabras que narran nuestro origen	19
2.6. El álbum ilustrado como jardín epistemológico: semillas de unas pedagogías en flor	22
2.7. El aula como territorio simbólico de sabidurías plurales	24
2.8. Actividad 3. Lectura del álbum ilustrado Las semillas del mundo	27
2.9. Actividad 4. Arte en germinación: semillas, territorios y recuerdos	28
3. El árbol del arte: memoria y caminos entrelazados en el aula	31
3.1. El encuentro con Bernardo Caal Xol	31
3.2. Actividad 5. El río que habla con el corazón	33
3.3. El arte como práctica pedagógica transformadora	35
3.4. Obras pictóricas como espejos pedagógicos: una lectura freireana	37
3.5. El árbol del arte. Un juego de creatividad, sabidurías y resistencias	42
3.6. Estructura lúdica y génesis pedagógica	44
4. Constelaciones del aprender: pedagogías visuales para imaginar lo común, cultivar lo compartido y habitar lo posible	45
4.1. Texturas de lo compartido: aprendizajes sensibles desde la co-creación y el vínculo	46
4.2. El encuentro con Lourdes, Xenia y Alejandra	46
4.3. Herencias vivas: hacia una pedagogía intercultural e intergeneracional	48
4.4. Un aprendizaje sembrado en la raíz	48
4.5. Liba y la voz de los olivos	49
4.6. El collage: gestos de cuidado en tiempos inciertos	52
4.7. Susurros ancestrales e imágenes del cuidado en el renacer terrestre	56
4.8. Actividad 6. Susurros de la Tierra: renaciendo la forma justa	56
4.9. Aprender creando: cuando las ideas toman forma. Una experiencia educativa mediante el Stop Motion	59
4.10. El árbol mágico de Juanita	60
5. A modo de conclusión	62
6. Referencias bibliográficas	63

1. Introducción

A todas las voces que han habitado las aulas, los márgenes y las memorias. A quienes dibujan, escriben, cuestionan, escuchan, resisten, imaginan y transforman. Este libro está dedicado al alumnado que convierte el aprendizaje en gesto colectivo, a las docentes que abren caminos desde la ternura crítica, y a los saberes populares que nos enseñan que educar también es cuidar, y que pensar con otras epistemologías es sembrar futuros más justos. A las semillas, las alianzas, las imágenes, las palabras y los silencios que han dado forma a este recorrido pedagógico. Que esta obra sirva como tributo a la imaginación radical, a la belleza compartida, y a la firme convicción de que la educación puede ser un acto poético de libertad.

Las iniciativas aquí reunidas constituyen un entramado de exploraciones estéticas, metodológicas, simbólicas y políticas en torno al acto de educar, abordado desde perspectivas críticas que apuestan por prácticas co-participativas, emancipadoras y profundamente situadas. A través de la creación de álbumes ilustrados, juegos de mesa, vídeos, collages y actividades interactivas en el aula, se despliega un itinerario pedagógico que sitúa en el centro los cuidados, la memoria, la diversidad, la justicia —ambiental y cognitiva—, así como una imaginación radical como fuerza transformadora.

Cada capítulo da cuenta de una experiencia concreta que se entreteje con reflexiones teóricas, procesos metodológicos y dispositivos creativos que enlazan arte y educación desde el horizonte de las epistemologías del Sur. Las voces del alumnado, del profesorado y de las comunidades irrumpen como agentes activos, dando forma a un espacio de conocimiento encarnado, que interpela, trastoca y desestabiliza las lógicas reproductoras de la exclusión. En este cruce fértil entre praxis y pensamiento, se abre la posibilidad de una pedagogía otra: poética, crítica y comprometida con la transformación social.

Este volumen no aspira a ofrecer respuestas concluyentes, sino a habilitar la emergencia de preguntas fecundas y a desplegar horizontes desde los cuales seguir pensando la educación como praxis emancipadora y como herramienta para la transformación política y social. A lo largo de sus páginas, se entrelazan saberes, afectos, memorias y trayectorias vitales, en un gesto colectivo de imaginación hacia un mundo más justo, plural y afectivamente implicado.

Desde esta mirada, afirmamos que la exploración de las epistemologías —aquellas que configuran el vasto y heterogéneo mosaico de las sabidurías— debe comenzar en la infancia, concebida como un tiempo fundacional en la configuración de subjetividades abiertas, críticas y receptivas a la diversidad cultural y cognitiva. Por ello, junto al relato de experiencias desarrolladas en el ámbito universitario, este volumen incorpora propuestas pedagógicas, reflexiones y dispositivos de creación que, con la debida mediación docente, pueden ser adaptados al contexto de la educación infantil.

Se trata así de tender un puente pedagógico entre los distintos niveles del proceso formativo, favoreciendo una mirada integral del desarrollo humano que articule conocimientos, prácticas y sensibilidades desde las primeras edades, en una apuesta por una educación arraigada en la ternura, la justicia y el reconocimiento de la diferencia como potencia.

En el entramado de este recorrido formativo, se han incorporado diversos símbolos con la intención de enriquecer la experiencia pedagógica y de facilitar una navegación más fluida, tanto en lo conceptual como en lo metodológico. Cada símbolo opera como una clave visual, una señal orientadora que sugiere sentidos, acompaña procesos y señala umbrales dentro del devenir educativo.

Desde la marcación de momentos significativos hasta la representación de intenciones pedagógicas, propuestas creativas y encuentros transformadores, estos símbolos habilitan una lectura más intuitiva, sensible y encarnada del contenido, promoviendo una articulación dinámica entre teoría y práctica, entre el pensamiento y la acción.

1.1. Estructura de la Guía

Esta guía ha sido concebida como una herramienta para la formación del profesorado, basada en un proceso desarrollado colectivamente en diversas aulas de la Facultad de Formación del Profesorado. En este proceso se han combinado momentos de aprendizaje teórico con sesiones prácticas orientadas a imaginar y crear materiales pedagógicos, diseñados por el alumnado universitario y adaptados a la Educación Infantil Educación Infantil¹.

Así mismo, la estructura de esta guía mantiene ese mismo espíritu y responde a una lógica clara y progresiva que integra la reflexión teórica con propuestas prácticas aplicables en contextos reales de Educación Infantil, con el propósito de articular la formación académica con la práctica pedagógica desde las primeras edades.

El punto de partida de la guía es el relato (descripción, reflexiones, sentires...) del proceso formativo llevado a cabo en el ámbito universitario, donde cada sesión gira en torno a una temática específica vinculada a la formación pedagógica. Estas sesiones se presentan de forma secuencial y contextualizada, ofreciendo a las personas lectoras la posibilidad de comprender el desarrollo del proceso educativo y de reflexionar críticamente sobre su propia práctica profesional.

Acompañando cada una de estas sesiones, se incluyen referencias bibliográficas fundamentales, así como textos y materiales complementarios que enriquecen la reflexión y amplían el horizonte analítico del contenido abordado. Estos recursos proporcionan herramientas conceptuales sólidas que fortalecen la formación docente, promoviendo una comprensión profunda y situada de los temas tratados, desde una perspectiva plural, comprometida y crítica. Además, después de la presentación de cada sesión, se plantea una actividad didáctica específica y vinculada a la temática tratada, pensada para su aplicación en el aula de Educación Infantil.

Estas propuestas guardan coherencia con las temáticas exploradas durante la sesión correspondiente, impartida en las aulas de la Facultad de Formación del Profesorado y buscan es-

tablecer un puente efectivo entre la teoría trabajada en el espacio universitario y la práctica pedagógica en contextos escolares. Su objetivo es facilitar la transferencia situada del conocimiento, favoreciendo una formación comprometida con una educación transformadora desde los primeros años.

Cada propuesta didáctica para Educación Infantil está estructurada cuidadosamente e incluye: el título de la actividad, los objetivos de aprendizaje, el propósito general de la actividad, una secuencia detallada de pasos para su implementación y orientaciones metodológicas que facilitan su desarrollo en el aula. Esta organización permite planificar e implementar prácticas pedagógicas fundamentadas, pertinentes y adaptadas a las necesidades, intereses y derechos de la infancia. Por su parte, cada bloque de esta guía hace referencia al trabajo desarrollado en distintos cursos académicos de la Facultad de Formación del Profesorado, recopilando la labor realizada entre 2022 y 2025.

En los dos primeros bloques, correspondientes a los cursos 2022/2023 y 2023/2024, el título se vincula directamente al material pedagógico creado por el alumnado como resultado del proceso formativo en el que participó:

1. *Las semillas del mundo: experiencias pedagógicas en clave intercultural*

2. *El árbol del arte: memoria y caminos entrelazados en el aula*







En cambio, el tercer bloque, titulado *Constelaciones del aprender: pedagogías visuales para imaginar lo común, cultivar lo compartido y habitar lo posible*, correspondiente al curso 2024/2025, refleja un proceso más global, trabajado con dos cursos diferentes y que dio lugar a materiales pedagógicos diversos: un vídeo realizado con la técnica Stop Motion (*El árbol mágico de Juanita*) y un álbum ilustrado (*Liba y la voz de los olivos*).

Cabe destacar que los materiales que estructuran y titulan la guía constituyen únicamente una selección representativa del excelente trabajo desarrollado en el aula universitaria. En él, el alumnado, organizado en grupos, elaboró herramientas pedagógicas a partir de contenidos sobre saberes del Sur previamente trabajados en clase, de los cuales se realizó una selección final para su publicación y difusión.


1.2. Simbología

En este apartado se presenta la simbología que acompañará e ilustrará toda la guía, con el propósito de facilitar su comprensión. Dicha simbología indica el tipo de actividad al que se hace referencia en cada momento —ya sea una sesión reflexiva o práctica dentro del recorrido formativo desarrollado en las aulas de la Facultad de Formación del Profesorado, o una propuesta pedagógica destinada a la Educación Infantil—, así como otras actividades puntuales y experienciales. Todas ellas aparecen identificadas mediante una simbología específica y destacadas dentro del proceso formativo llevado a cabo en el contexto docente universitario.

1. Todas las propuestas pedagógicas elaboradas por el alumnado de la Facultad de Formación del Profesorado están adaptadas a la etapa de Educación Infantil, dado que cursaban el grado con esta especialidad. Únicamente el cuento *Liba y la voz de los olivos* se dirige a los primeros cursos de Educación Primaria.

	Este símbolo indica que una actividad ha sido realizada dentro del recorrido formativo llevado a cabo en la Facultad de Formación del Profesorado, marcando un hito en el desarrollo del proceso educativo y permitiendo ubicar temporalmente las experiencias que lo conforman.
	Este símbolo indica la sesión de estudio dedicada a una temática específica dentro del proceso formativo realizado en la Facultad de Formación del Profesorado, y se acompaña de referencias bibliográficas y textos complementarios que enriquecen la reflexión y expanden el horizonte analítico del contenido abordado.
	Este símbolo identifica propuestas de actividades diseñadas para ser implementadas en aulas de educación infantil, alineadas con las temáticas abordadas durante la sesión correspondiente en el ámbito universitario.
	Este símbolo representa visualmente el propósito y la intención que dan sentido a la actividad propuesta para la Educación Infantil. Actúa como un faro que orienta el camino del aprendizaje compartido, invitando al diálogo y a la construcción conjunta de experiencias significativas.
	Este símbolo hace visible, de manera clara y explícita, los pasos necesarios para estructurar la actividad en Educación Infantil. Como huellas que dibujan un sendero, orienta el recorrido metodológico y guía, con ritmo y coherencia, el camino hacia un aprendizaje compartido.
	Este símbolo hace referencia a un encuentro significativo vivido en el aula universitaria de la Facultad de Formación del Profesorado, junto a personas invitadas. Representa un espacio compartido donde el alumnado ha podido construir un diálogo auténtico, aprendiendo a través de la escucha atenta, el intercambio sincero y la participación activa, como parte de un gesto colectivo orientado a la construcción de sentido.

2. Las semillas del mundo: experiencias pedagógicas en clave intercultural

 Durante el primer año de implementación del proceso en el aula de la Facultad de Formación del Profesorado de la Universitat de València, correspondiente al curso académico 2022-2023, se inició una experiencia formativa intercultural concebida como un espacio crítico de reflexión tanto epistemológica como pedagógica.

El itinerario formativo se articuló en cinco sesiones de estudio, conducidas por el profesor Manuel J. Tejedor Ayala. Cada sesión se dedicó al análisis de problemáticas de gran relevancia sociopolítica y educativa, con el objetivo de cuestionar las narrativas hegemónicas y fomentar una perspectiva decolonial y plural, sustentada en una epistemología crítica que interpela las estructuras de poder del saber dominante. Como parte de este proceso, se integró la lectura de pasajes seleccionados del *Popol Vuh*, texto fundacional de la cosmovisión maya, cuya riqueza simbólica y filosófica aportó claves fundamentales para repensar los paradigmas educativos establecidos.

El momento culminante del recorrido formativo fue el encuentro con Feliciano Herrera, autoridad indígena y Coordinadora de la Alcaldía del Pueblo Maya Ixil de Nebaj (Guatemala). Su testimonio constituyó una oportunidad privilegiada para el diálogo intercultural y la confrontación directa con procesos de resistencia y autodeterminación epistémica.

Como cierre del ciclo, se propuso al alumnado la realización de dos producciones:

- Una maqueta de aula ideal de educación infantil, diseñada según la *metodología de los rincones*, que reflejara las temáticas abordadas desde una óptica epistémica del Sur.
- Un álbum ilustrado, que plasmara visualmente el recorrido formativo y el cambio de mirada promovido por la experiencia.

La elaboración de la maqueta se concibió como un ejercicio de carácter individual, diseñado para habilitar que cada estudiante plasmara de manera autónoma su apropiación crítica de los contenidos abordados a lo largo del proceso formativo. Estas producciones, portadoras de miradas singulares, fueron posteriormente presentadas y compartidas en un espacio expositivo, constituyendo así un dispositivo colectivo de reflexión y diálogo.

Por otro lado, el álbum ilustrado emergió como una creación coral, gestada en grupos interdisciplinarios que amalgamaron saberes y perspectivas diversas. De las cuatro propuestas concebidas en este marco, se seleccionó una por su calidad expresiva y coherencia conceptual, la cual fue enriquecida desde una intervención estética a cargo del artista Sergio Montal. Este proceso de colaboración culminó en la publicación de la obra bajo el título *Las semillas del mundo*, que se erige como testimonio creativo del trayecto formativo y como instrumento pedagógico de divulgación.

A continuación, se despliegan las fases que estructuraron el desarrollo del proyecto en el aula universitaria, los procesos de elaboración implicados y los objetivos pedagógicos perseguidos. Este análisis permite visibilizar el entramado metodológico y reflexivo que tejió la experiencia formativa, así como las estrategias didácticas implementadas para propiciar la apropiación crítica de las sabidurías exploradas y el despliegue creativo en el quehacer educativo.

2.1. Experiencia formativa intercultural: análisis crítico de las sesiones temáticas



La propuesta formativa, realizada en el aula de la Facultad de Formación del Profesorado en el curso 2022/2023, se articuló en torno a cinco encuentros de estudio, diseñados para promover una indagación profunda sobre problemáticas de gran relevancia en los ámbitos de la transformación social y la acción pedagógica. El eje transversal que sustentó este proceso fue la aproximación crítica desde una perspectiva epistemológica decolonial. Esta mirada tuvo como objetivo reconfigurar el sentido del conocimiento, abriendo paso a horizontes plurales.

Sesión 1: La naturaleza como fuente de saber y cuidado

La campaña Cumbre Agraria ¡5 años Sembrando Esperanza, Cosechando País! constituyó un elemento clave en la reflexión sobre la naturaleza como fuente de sabiduría en la cosmovisión de diversas comunidades rurales e indígenas. La relación simbiótica con el entorno fue presentada como una vía esencial de conocimiento, sanación y dignidad, en marcado contraste con el paradigma extractivista que caracteriza a la modernidad occidental.

Sesión 2: Sistema capitalista y colonialidad

El análisis del texto *Los Nadies* de Eduardo Galeano ofreció una clave interpretativa contundente para comprender los mecanismos de exclusión y explotación inherentes al sistema capitalista global. El texto, emblemático por su denuncia de la deshumanización de los sujetos marginados, fue complementado por el visionado del vídeo *Los Nadies – Eduardo Galeano*, que amplifica su alcance ético y político.

Sesión 3: Perspectiva feminista e interseccionalidad

La reflexión feminista sobre el sistema de dominación patriarcal y colonial se desarrolló a partir del vídeo *El Patriarcado de Adriana Guzmán*, activista boliviana del feminismo comunitario antipatriarcal. Su aporte permitió reconceptualizarlo como una estructura concreta de opresión, en estrecha interrelación con el racismo, el colonialismo y el capitalismo.

Sesión 4: Ubuntu y valores comunitarios

El principio de Ubuntu, entendido como ética de la reciprocidad y la felicidad colectiva, fue abordado a través del vídeo *Niños de Ubuntu*, que narra una leyenda africana sobre la cooperación y la solidaridad. Esta narrativa proporcionó una crítica implícita al individualismo, proponiendo en su lugar un paradigma educativo centrado en la comunidad.

Sesión 5: Rol de la educación y compromiso docente

La figura de Celia Xakriabá, docente indígena brasileña, sirvió como referencia para la reflexión sobre el reconocimiento de los saberes nativos como formas legítimas de educación. Su intervención puede verse en el vídeo *Culturas indígenas – Celia Xakriabá*. Asimismo, el vídeo *El derecho al delirio* de Eduardo Galeano estimuló una reflexión sobre la imaginación pedagógica como práctica disruptiva y generativa.

El proceso formativo desarrollado a través de las sesiones permitió acceder a una dimensión epistemológica habitualmente excluida de los currículos convencionales. La apertura a la polifonía de voces —especialmente las de sujetos históricamente marginados— facilitó una toma de conciencia



crítica sobre la necesidad de promover una didáctica interseccional, atenta a la complejidad de los múltiples ejes de desigualdad que atraviesan los procesos educativos.

Mediante el análisis minucioso de los contenidos, se abordaron temas como el colonialismo, el racismo estructural y el sistema patriarcal, examinados como dispositivos de poder cuyas raíces históricas continúan moldeando las dinámicas contemporáneas (Tenesaca Guzmán, 2025). Resultó especialmente relevante la crítica al pensamiento filosófico canónico occidental, a menudo idealizado como emancipador, pero implicado en la legitimación de estructuras epistémicas racistas. La puesta en valor de los saberes intergeneracionales —incluidos aquellos legados por generaciones precedentes y las epistemologías de raíz ancestral— evidenció la imperiosa necesidad de reconocer las tradiciones epistémicas emergentes desde marcos culturales subalternizados como fuentes legítimas y fecundas para la construcción educativa (Arámbulo, 2021). La adopción de un enfoque interseccional permitió desentrañar las dinámicas de articulación entre diversos vectores de opresión —como el género, la clase social, la etnicidad y la cultura—, evidenciando su interrelación en la perpetuación de estructuras de desigualdad. Se puso de manifiesto cómo los sistemas patriarcales y capitalistas inciden incluso en los procesos de formación escolar, contribuyendo a la injusticia social y cognitiva. En este contexto, se expresó la necesidad de visibilizar dichas superestructuras y de emprender una reflexión crítica sobre la propia posición de privilegio dentro del entramado global (Lugones, 2024).

De forma especialmente significativa, se profundizó en el colonialismo no sólo como fenómeno histórico, sino como proceso continuo de violación de la soberanía cultural y ecológica de los pueblos originarios. La conciencia sobre la destrucción sistemática de tradiciones vitales y prácticas de vida en armonía con el medio ambiente despertó en el alumnado y el profesorado un sentido de responsabilidad ética y política, orientado hacia la escucha activa y la solidaridad concreta con las comunidades marginadas (Leff, 2025).

En síntesis, esta experiencia abrió un espacio de gran valor para la construcción de saberes plurales. El debate final constituyó un momento culminante de consideración profunda, que impulsó una reflexión significativa sobre la propia posición en el mundo y sobre la capacidad para incidir, a través de la práctica educativa, en la transformación de las desigualdades sistémicas.



2.2. Actividad 1. El Bosque de las sabidurías



Objetivo de la actividad 1

Fomentar la conexión emocional, ética y simbólica con la naturaleza como fuente de conocimiento, respetando la sabiduría ancestral y promoviendo prácticas de cuidado mutuo.

Propósito de la actividad 1. Esta propuesta didáctica invita a adentrarse en el vínculo profundo que une el entorno natural con las sabidurías ancestrales, reconociendo en ellas un tesoro educativo tejido por generaciones. Al honrar los elementos de la naturaleza como guardianes de significados culturales, se despierta una mirada respetuosa y sensible, capaz de nutrir aprendizajes que florecen en el alma, entrelazando ética y emoción en un abrazo con el mundo.



Paso 1: Exploración sensorial y simbólica

La actividad inicia con una salida al jardín, parque o entorno natural cercano, donde cada infante tiene la oportunidad de interactuar libremente con el medio. El objetivo no es únicamente recolectar elementos naturales, sino hacerlo desde una perspectiva afectiva y simbólica. Durante esta fase se propicia un acercamiento sensible al entorno natural, promoviendo:

- a.- El contacto directo con la naturaleza como fuente de resonancia emocional y estética.
- b.- La observación atenta y la contemplación de los elementos naturales, favoreciendo su apreciación desde una perspectiva estética y simbólica.
- c.- La vinculación simbólica entre los objetos recolectados y las vivencias emocionales o recuerdos significativos.
- d.- El fortalecimiento de la autonomía en la elección y la narración: cada participante comparte su selección, estimulando el lenguaje narrativo, la escucha activa y la expresión afectiva.

A partir de esta experiencia, se invita a cada persona a responder preguntas que movilizan su mundo interior y su capacidad de simbolización:

¿Qué objeto te transmite calma o serenidad? ¿Con cuál sientes fuerza, alegría o energía? ¿Qué forma, color o textura te recuerda algo importante? ¿Hay algún objeto que te haga pensar en alguien que quieres mucho? ¿Qué elemento natural te gustaría conservar como tesoro personal?



Paso 2: Ronda de saberes y tesoros de la Tierra

Una vez concluida la recolección, el grupo es convocado a reunirse en una ronda simbólica, donde el círculo abraza las voces y los silencios. Cada infante presenta su tesoro natural, acompañado de una historia susurrada, una palabra que vibra o una canción nacida en el momento. Así se teje un ritual colectivo cargado de sentido. Este instante, tan íntimo como poderoso, no solo profundiza el lazo con la tierra, sino que abre la puerta a las sabidurías ancestrales: aquellas que brotan de la escucha atenta al mundo, del respeto sagrado por la vida y del reconocimiento del cuerpo y los sentidos como fuentes legítimas de conocimiento.



Paso 3: Creación del bosque de las sabidurías en el aula: una experiencia sensorial y pedagógica

Una vez recolectados los elementos naturales, la construcción del rincón simbólico se convierte en una experiencia colectiva profunda y significativa. Se elige un espacio luminoso y accesible dentro del aula, preferentemente junto a una ventana, que invite a la contemplación y al contacto visual con el exterior.

El rincón se delimita con telas verdes y marrones, cañas, ramas, esteras y otros materiales naturales que evocan la estética del bosque. Cada infante dispone sus objetos en el espacio, acompañándolos de la historia, palabra o canción que les otorga significado, en conexión con el ritual de presentación realizado anteriormente.

Los elementos recolectados pueden agruparse por “familias” —piedras, hojas, frutos, semillas...— o disponerse libremente, guiados por criterios emocionales, estéticos o narrativos. Como parte de esta ambientación sensible, se erigen tótems colectivos, creados con ramas, telas y materiales reciclados, que encarnan el espíritu del bosque y dan forma al imaginario compartido del grupo.

El rincón recibe un nombre a través de un cartel colaborativo, decorado con huellas, dibujos y collages naturales realizados por todas las manos. Como cierre simbólico, se celebra una ceremonia de apertura del espacio ritual: el encendido de una vela como gesto de conexión interior, un canto colectivo que entrelaza las voces, la narración de una historia tejida entre todos, o una danza espontánea nacida del pulso de la naturaleza.

Estos actos dotan al espacio de vida, hondura y significado, transformándolo en un territorio de encuentro sensible, donde lo común florece y lo invisible se hace presencia.



Paso 4: Conversación dialógica: Pensando juntos en ronda

Una vez construido el Bosque de las Sabidurías, el alumnado se reúne en ronda para compartir, con calma y presencia, las huellas que la experiencia dejó en cada corazón. En ese instante, el profesorado guía el diálogo con preguntas abiertas, sencillas y profundamente enlazadas con el mundo emocional y vivencial de la infancia. Estas preguntas siembran una mirada ecológica, despiertan el reconocimiento del valor del entorno natural y cultivan vínculos afectivos con él, desde el respeto y la sensibilidad.

Así, el rincón se convierte en un escenario vivo: un espacio donde florecen la reflexión, el relato, el juego simbólico y el encuentro emocional. Un lugar donde naturaleza e infancia se abrazan en una danza de sentidos, dando forma a una experiencia profundamente significativa.

Propuestas de preguntas para alumnado de 3 a 4 años.	Propuestas de preguntas para alumnado de 4 a 5 años.	Propuestas de preguntas para alumnado de 5 a 6 años.
<p>Estas preguntas se enmarcan en una pedagogía que reconoce en la experiencia emocional y sensorial una vía esencial para el aprendizaje profundo. Se invita a la infancia a expresar cómo se siente frente al bosque y a las plantas, cultivando un lenguaje afectivo y despertando la empatía hacia el mundo natural.</p> <p>Al mismo tiempo, se estimula la percepción sensorial —colores, aromas, texturas— como puertas de entrada a la conexión con el entorno, y se impulsa el cuidado simbólico como gesto amoroso y respetuoso.</p> <p>En su conjunto, estas propuestas abren caminos para que la infancia construya vínculos significativos con la naturaleza, desde la ternura, el juego libre y la sensibilidad que brota del asombro.</p> <p><i>¿Qué sentiste cuando jugamos en el bosque?</i></p> <p><i>¿Qué planta te pareció más bonita o curiosa?</i></p> <p><i>¿Cómo podemos cuidar a las plantas para que estén contentas?</i></p> <p><i>¿De qué color, forma o textura son las plantas que conocimos?</i></p> <p><i>¿Cómo huelen las plantas cuando las miramos de cerca?</i></p> <p><i>¿Si el bosque hablara, qué crees que nos diría?</i></p>	<p>Este conjunto de preguntas se articula en torno a un eje pedagógico que impulsa el despertar del pensamiento ecológico y la comprensión temprana de los procesos naturales. Se nutre la curiosidad infantil preguntando cómo viven las plantas, qué necesitan para crecer y cómo su existencia contribuye al bienestar de todos los seres.</p> <p>El diálogo reflexivo abre paso a la construcción de conocimiento y a la valoración del entorno como parte viva y cercana de su mundo cotidiano. A través de esta exploración conceptual, se cultiva una actitud activa, respetuosa y sensible hacia la naturaleza, donde el asombro se convierte en semilla de conciencia.</p> <p><i>¿Cómo crees que las plantas viven y crecen?</i></p> <p><i>¿Qué cosas necesitan las plantas para estar fuertes y sanas?</i></p> <p><i>¿Por qué crees que algunas plantas son diferentes a otras?</i></p> <p><i>¿De qué manera las plantas nos ayudan o nos cuidan?</i></p> <p><i>¿Cómo podríamos ayudar a que el bosque crezca feliz?</i></p> <p><i>¿Qué pasaría si no cuidamos bien a las plantas?</i></p>	<p>Las preguntas propuestas se enraízan en un eje pedagógico que fomenta la reflexión crítica, la empatía ecológica y el compromiso activo con el cuidado del planeta. Se invita al alumnado a pensar en lo que la naturaleza les ha enseñado, en cómo pueden protegerla y en qué acciones los hacen sentirse parte de ella.</p> <p>El foco está puesto en comprender el impacto de sus decisiones cotidianas y en cultivar valores como el respeto, la sensibilidad y la corresponsabilidad. De este modo, se fortalece una identidad ecológica viva, afectiva y consciente, que se expresa en pequeños gestos cargados de sentido.</p> <p><i>¿Qué te ha enseñado la naturaleza sobre el cuidado y el respeto?</i></p> <p><i>¿Qué cosas podemos hacer para cuidar el bosque y sus plantas?</i></p> <p><i>¿Cómo te gustaría que las personas cuiden el planeta todos los días?</i></p> <p><i>¿Qué acciones tuyas pueden hacer que la Tierra se sienta querida y protegida?</i></p> <p><i>¿Por qué es importante cuidar a todos los seres vivos?</i></p> <p><i>¿Cómo podríamos enseñar a otras personas a cuidar la naturaleza?</i></p>

Esta experiencia compartida nos recuerda que la naturaleza no solo se observa, sino que se siente, se escucha y se abraza. Al cultivar el asombro, la ternura y el respeto desde la infancia, sembramos las raíces de una conciencia ecológica que florecerá en vínculos afectivos duraderos con el mundo que habitamos.

2.3. Epistemología del encuentro intercultural: el Popol Vuh como umbral narrativo entre cosmogonía, identidad y transformación formativa



La experiencia del encuentro con distintas culturas se configura como un cruce epistemológico y ético fundamental en la formación crítica del sujeto. Este encuentro trasciende la mera adquisición de conocimientos, implicando una transformación profunda del yo a través del diálogo genuino con otras formas de ser y conocer. Desde esta perspectiva hermenéutica, textos fundacionales como el *Popol Vuh* —legado sagrado del pueblo maya quiché— emergen como vectores paradigmáticos de una cosmovisión en la que humanidad, espiritualidad y naturaleza se entrelazan en una estructura circular, relacional e interdependiente.

El *Popol Vuh* no solo relata la gestación mítica del mundo y los reiterados intentos divinos por dar forma al ser humano, sino que despliega un universo simbólico colmado de aprendizajes y revelaciones. Esta narrativa sagrada, protagonizada por los gemelos divinos y sus hazañas, cuestiona los pilares de la linealidad histórica, la racionalidad instrumental y el ideal de progreso acumulativo, abriendo paso a una reconfiguración ontológica del mundo y del lugar que en él ocupa el ser humano.

Desde esta perspectiva, la elección de abordar fragmentos del *Popol Vuh* en el aula universitaria no obedece únicamente al interés por el acervo cultural de los pueblos originarios, sino que responde a la voluntad de abrir interrogantes sobre la potencia del relato como generador de identidad, memoria y sentido. El ejercicio reflexivo posterior, guiado por preguntas que vinculan mito y experiencia subjetiva, se convierte en una plataforma fértil para interrogar:

- La resonancia del mito en la constitución del sujeto contemporáneo.
- El papel del relato como matriz simbólica de identidad.
- Los modos de transmisión y reinterpretación del conocimiento intergeneracional.
- La práctica creativa como herramienta de mediación narrativa.

El texto maya se reconoce como una manifestación cultural de gran valor, que facilita el diálogo entre las sabidurías ancestrales y las contemporáneas. Este intercambio despierta en el alumnado una conciencia intercultural, cuyas reflexiones compartidas configuran un paisaje formativo complejo y profundamente plural.

En este espacio convergen múltiples relatos sobre el origen del mundo, desde los mitos fundacionales que transmiten la sabiduría ancestral hasta las perspectivas científicas que revelan nuevas comprensiones del universo. Esta pluralidad alimenta el pensamiento crítico, la construcción autónoma del sentido y la apertura hacia la diferencia como un eje ético fundamental de la educación.

En suma, la lectura y el análisis del *Popol Vuh* en contextos educativos constituyen un acto de apertura epistemológica. El diálogo con esta cosmogonía ancestral invita a explorar formas alternativas de narrar y comprender el mundo, impulsando una pedagogía de la pluralidad que interpela, transforma y enriquece.

De este modo, el mito se convierte en palabra viva, capaz de inspirar nuevos horizontes éticos y cognitivos. En este proceso, la profundización del análisis del texto y su dimensión intercultural y epistemológica ha contado con el respaldo de fuentes especializadas, que han contribuido a construir un sólido marco teórico de referencia. Entre las fuentes consultadas, destaca la aportación de Enrique Dussel², quien en su conferencia “De la parusía de los dioses a la invasión” resalta el valor del Popol Vuh como expresión de una cosmovisión originaria que cuestiona los fundamentos históricos del pensamiento eurocéntrico. Asimismo, el estudio de José Alejos García, “Tiempo y espacio en el Popol Vuh. Entre mito, historia y literatura³”, ofrece una lectura semiótica basada en la teoría de Iuri Lotman, permitiendo comprender la tensión entre temporalidades cíclicas y lineales en la tradición maya. Por último, la edición académica publicada por la UNAM⁴, “Popol Vuh. Las antiguas historias Quiché”, presenta fragmentos comentados del texto con un enfoque interdisciplinario que articula perspectivas literarias y antropológicas, constituyendo una herramienta fundamental para su análisis profundo.

2.4. El encuentro con Feliciano Herrera



En este mismo espíritu de apertura intercultural y reflexión crítica, durante el mes de noviembre de 2022 la clase tuvo la oportunidad de acoger a Feliciano Herrera, defensora de derechos humanos proveniente de Guatemala, quien compartió su testimonio acerca de las vulneraciones sufridas por las comunidades indígenas en su país, particularmente como resultado de prácticas empresariales negligentes llevadas a cabo por compañías europeas en territorios ancestrales.

En calidad de autoridad indígena y Coordinadora de la Alcaldía del Pueblo Maya Ixil de Nebaj, Feliciano Herrera expuso con claridad las implicaciones estructurales de los megaproyectos hidroeléctricos en su región⁵. Señaló que ya se habían instalado dos grandes presas, a las que se sumaban tres licencias adicionales para futuras construcciones, así como ocho permisos de exploración otorgados a diversas empresas. Estos proyectos, según fue denunciado, fueron aprobados sin llevar a cabo los procesos de consulta previa, libre e informada, tal como lo establece el marco jurídico nacional, el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre pueblos indígenas —ratificado por Guatemala en 1996—, así como otros instrumentos internacionales que garantizan la protección de los derechos de los pueblos indígenas.

Herrera enfatizó la necesidad urgente de reconocer el derecho de los pueblos originarios a la autodeterminación y al control soberano de sus territorios. Denunció que, pese a que la explotación de los recursos naturales en el área Ixil genera una producción energética considerable (254 MW), aproximadamente el 75% de las comunidades locales permanece excluido del acceso básico a dicho suministro. Su testimonio reveló que estas comunidades han sido objeto, durante años, de prácticas



sistemáticas de hostigamiento, represión y criminalización como respuesta a sus legítimas demandas por condiciones de vida dignas y el respeto pleno de sus derechos colectivos.

Este panorama de vulneraciones sistemáticas se ve reforzado por acontecimientos recientes que confirman la persistencia de prácticas de criminalización contra líderes indígenas en Guatemala. Un ejemplo, que denuncia Feliciano Herrera en el marco del Caso Pacheco-Chaclán, es la detención de autoridades comunales por parte del Ministerio Público, hecho que lejos de ser un caso aislado, constituye una ofensiva estructural contra los pueblos originarios del país⁶. Según Herrera, “no se han metido con un líder, ni con dos, sino con todos los pueblos indígenas de Guatemala”, subrayando que estas acciones judiciales buscan desarticular las formas propias de organización y resistencia que sostienen la vida comunitaria.

La acusación de terrorismo contra líderes que participaron en manifestaciones pacíficas para defender el resultado electoral de 2023 revela una preocupante tendencia a equiparar la defensa de derechos constitucionales con actos delictivos. En este contexto, el testimonio de Herrera adquiere una dimensión aún más urgente, al evidenciar cómo las demandas por unas condiciones de vida dignas y el respeto a los derechos colectivos son respondidas con represión, hostigamiento y criminalización.

Desde una perspectiva de análisis intercultural, la lectura del Popol Vuh se reveló como una instancia privilegiada para interrogar críticamente los procesos históricos y contemporáneos de despojo que siguen afectando a los pueblos indígenas. Este texto fundacional, más allá de su incalculable valor literario e histórico, se ofrece como una matriz simbólica donde se entretienen la memoria ancestral, la espiritualidad comunitaria y un vínculo ontológico con el territorio.

2. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20111218120728/8.conf7.pdf>

3. <https://www.scielo.org.mx/pdf/ecm/v63/0185-2574-ecm-63-137.pdf>

4. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/cns/article/view/14824>

5. <https://www.plazapublica.com.gt/opinion/feliciano-herrera-alcaldesa-ixil-por-que-nos-llaman-para-ir-las-urnas-si-no-las-respetan>

6. <https://cronica.com.gt/caso-pacheco-chaclan-se-han-metido-con-todos-los-pueblos-indigenas/>

En sus relatos se resguardan no solo cosmovisiones originarias, sino también las huellas de una resistencia que perdura, configurando la identidad colectiva y sosteniendo las formas de participación sociopolítica de las comunidades. Así, el *Popol Vuh* no solo narra un pasado mítico, sino que actúa como tejido vivo de sentido y como fundamento para imaginar futuros en clave de dignidad, justicia y autodeterminación.

De este modo, el *Popol Vuh* se configura como una fuente dinámica de pensamiento y acción, que dialoga con las demandas ético-políticas contemporáneas como expresión vigente de resistencia, dignidad y re-existencia frente a los megaproyectos extractivistas y las formas de violencia institucional que amenazan la continuidad de los modos de vida comunitarios. Esta articulación entre mito y denuncia permite reconocer una genealogía de movilización, donde la palabra ancestral se transforma en herramienta crítica para interpretar y afrontar los desafíos del presente.

En esta línea, las respuestas del alumnado durante el encuentro y la reflexión posterior evidencian una apropiación significativa del valor simbólico, cosmogónico y político que Feliciano Herrera atribuye al texto sagrado. Al incorporar el *Popol Vuh* como marco interpretativo para analizar los efectos socio-comunitarios de los megaproyectos, se logra establecer un puente entre sabidurías ancestrales y reivindicaciones actuales, reconociendo en la cosmovisión maya no solo una herencia cultural, sino una plataforma legítima de resistencia frente a las estructuras de exclusión. Esta aproximación, situada en una perspectiva intercultural, revela el potencial emancipador de los textos fundacionales cuando son leídos desde contextos de diálogo, reciprocidad y reconocimiento de la pluralidad epistémica.

A partir del trabajo reflexivo realizado, emergen cinco ejes interpretativos que permiten explorar con mayor profundidad la articulación entre mito, identidad y praxis sociopolítica: (a) la dimensión cosmogónica como fundamento ontológico; (b) la concepción de la naturaleza como principio generador y sagrado; (c) el *Popol Vuh* como matriz ética y política; (d) la centralidad de la memoria oral como dispositivo de resistencia; y (e) la tensión crítica frente a los modelos de modernidad excluyente.

Estos núcleos temáticos delimitan un marco analítico que permite reconocer el potencial del texto sagrado como un horizonte alternativo de sentido frente a las narrativas dominantes, y como una fuente viva de dignidad y justicia que nutre las luchas contemporáneas de los pueblos originarios. En esta línea, la figura de Feliciano Herrera encarna con fuerza ese legado ancestral, proyectándolo en acciones y palabras que reafirman la memoria colectiva, la defensa del territorio y la soberanía cultural de su comunidad.

Las respuestas del alumnado evidencian una apropiación significativa del *Popol Vuh*, reconociéndolo no sólo como mito fundacional de las culturas mesoamericanas, sino como estructura epistemológica que articula espiritualidad, identidad y resistencia. El paralelismo entre la creación del ser humano a partir del maíz y la interdependencia con la tierra —concebida como entidad viva y sagrada— se traduce en una ética de reciprocidad que confronta las lógicas extractivistas denunciadas por Herrera.

Más allá de su conocimiento del texto, Feliciano lo incorpora como principio orientador de la vida comunitaria, convirtiéndolo en código ético que regula las relaciones interpersonales y la defensa territorial. Su transmisión oral, vinculada a la experiencia afectiva y educativa, refuerza su dimensión pedagógica y su vigencia como instrumento de preservación frente al olvido impuesto por estructuras coloniales.

En conjunto, las reflexiones del alumnado revelan una conciencia crítica que reconoce en el *Popol Vuh* un texto integral —espiritual, histórico, político, pedagógico y ambiental— cuya vigencia se actualiza en la experiencia de líderes como Herrera. Esta lectura confirma que los saberes ancestrales no sólo conservan su relevancia, sino que ofrecen claves fundamentales para enfrentar los desafíos contemporáneos desde una perspectiva de justicia intercultural y territorial.



2.5. Actividad 2. Raíces de vida: imágenes y palabras que narran nuestro origen

Las vivencias de Feliciano Herrera y las reflexiones en torno al *Popol Vuh* se inscriben con claridad en el horizonte teórico de las epistemologías del Sur, las cuales reivindican las sabidurías, prácticas y cosmovisiones de aquellos grupos históricamente silenciados y subalternizados. Este enfoque reconoce la legitimidad de los conocimientos locales, indígenas y comunitarios, situándolos como marcos válidos para comprender el mundo y para imaginar caminos posibles de transformación social y política.

En el contexto de la Educación Infantil, incorporar estos principios implica diseñar propuestas pedagógicas que cultiven el respeto por la diversidad cultural, el vínculo afectivo con la naturaleza y la apertura a múltiples narrativas fundacionales.

Se trata de abrir caminos hacia una formación crítica, sensible y hondamente enraizada en los territorios del saber vivido, una formación que abrace la pluralidad epistémica como un caudal fértil de sentidos, como un abanico de voces que, en su diversidad, tejen la riqueza infinita de lo humano.

En esta dirección, los objetivos de aprendizaje que a continuación se proponen buscan orientar la práctica educativa hacia una pedagogía que acoja la diferencia, que dialogue con las sabidurías originarias y que promueva una experiencia formativa enraizada, poética y transformadora.



Objetivos de Aprendizaje

- a- Reconocer la diversidad cultural como un valor esencial de la existencia humana, a través del acercamiento a las historias fundacionales de distintos pueblos originarios, fortaleciendo el respeto por las múltiples formas de habitar y comprender el mundo.
- b- Valorar la naturaleza como fuente de vida, sabiduría y espiritualidad, promoviendo prácticas cotidianas de cuidado, conexión y pertenencia con el entorno, desde una perspectiva ética y territorial.
- c- Explorar los saberes ancestrales y comunitarios mediante el juego simbólico, la narración oral y las expresiones artísticas, favoreciendo su visibilización y puesta en valor en el contexto educativo.
- d- Fomentar actitudes de respeto, solidaridad y escucha activa hacia las personas, culturas y tradiciones, impulsando la construcción de una identidad abierta, plural y comprometida con la diversidad.
- e- Estimular el pensamiento crítico a partir del reconocimiento y la exploración de distintos marcos culturales y cosmogónicos, brindando herramientas para interpretar, cuestionar y comprender la realidad desde una mirada plural.



Objetivo de la actividad 2

Con el objetivo de valorar el conocimiento indígena como una fuente legítima de identidad, memoria colectiva y construcción simbólica, se promueve en el ámbito educativo infantil el uso de prácticas expresivas como la narración oral, el arte y el juego simbólico. Estas herramientas favorecen en el alumnado una apropiación reflexiva de sus propias cosmovisiones, estimulando el diálogo entre saberes.

Propósito de la actividad 2. El propósito de esta propuesta es generar una experiencia de aprendizaje interdisciplinaria que articule dimensiones culturales, simbólicas y corporales, facilitando una exploración crítica y respetuosa de diversas cosmogonías. Al reconocer los saberes indígenas como fuentes legítimas de conocimiento, identidad y construcción simbólica, se busca fortalecer la creatividad, la autoexpresión y el sentido de pertenencia mediante el arte, la narrativa y el diálogo intercultural. La actividad se orienta hacia una formación integral que promueve la diversidad epistémica, la reflexión situada y el trabajo colaborativo como pilares fundamentales de una pedagogía transformadora.



Paso 1: Exploración de narrativas originarias

Durante esta actividad, el profesorado presenta de manera accesible una selección de fragmentos visuales y narrativos pertenecientes a diversos relatos cosmogónicos representativos: el *Popol Vuh*, la mitología griega, la Biblia, el *Enuma Elish* —mito babilónico que describe la creación a partir del caos primordial—, los relatos yorubas sobre Obatalá y la formación de la tierra —que transmiten una cosmovisión espiritual y comunitaria— y el *Rigveda*, texto sagrado de la tradición védica.

Estos relatos se acompañan de elementos simbólicos que favorecen una conexión intercultural y sensorial con los contenidos: el maíz como emblema de la vida en las culturas mesoamericanas; el barro como sustancia originaria en la narrativa judeocristiana; el fuego como símbolo de lo divino y la creación en la mitología grecorromana; y el sonido o vibración primordial (Om) como fuerza generadora en la cosmogonía védica.



Paso 2: Creación artística individual

En continuidad con la exploración simbólica de relatos cosmogónicos —como el *Popol Vuh*, la mitología griega, la Biblia, el *Enuma Elish*, los mitos yorubas sobre Obatalá y el *Rigveda*—, se propone una actividad de creación individual en la que cada participante elabora una figura humana utilizando elementos naturales como granos de maíz, semillas, algodón y tierra. Estos materiales evocan los símbolos de origen presentados previamente.

La figura creada, concebida como “cuerpo-cosecha”, se convierte en una expresión artística de la propia visión del origen, acompañada por una breve narración —oral o escrita— que puede vincularse a la historia familiar, a los elementos naturales o a la dimensión espiritual personal.

Este proceso creativo teje lazos profundos entre cuerpo, territorio y memoria, honrando el saber simbólico como un sendero vivo hacia la construcción de la identidad, en un espacio pedagógico abierto al encuentro y diálogo entre diversas cosmovisiones.



Paso 3: Collage colectivo: El libro de los orígenes

Sucesivamente, se propone la construcción colectiva de *El libro de los orígenes*: un collage ilustrado que reúne las figuras humanas creadas por cada participante, acompañadas de sus relatos personales. Esta obra coral integra símbolos, frases, materiales naturales y narrativas que reflejan la diversidad de perspectivas sobre el origen exploradas en clase. Así, el libro se transforma en una memoria viva que celebra la pluralidad epistemológica del grupo y, al mismo tiempo, en una herramienta pedagógica que reconoce al cuerpo, al territorio y a la espiritualidad como dimensiones esenciales para un aprendizaje integral.



Paso 4: Preguntas que abren mundos: “¿De dónde venimos y qué sentimos?”

Con el propósito de concluir esta actividad de manera significativa, se incorporan una serie de preguntas orientadoras que facilitan un diálogo guiado. Este diálogo se presenta como una herramienta metodológica que fortalece el lenguaje emocional, estimula el pensamiento simbólico y promueve activamente el respeto hacia las múltiples formas de percibir y experimentar el mundo. A través de esta estrategia, se crea un espacio de reflexión crítica e intercultural, adaptado a las capacidades expresivas de la primera infancia, donde cada voz encuentra su lugar y sentido. Se estimula el pensamiento simbólico y la capacidad narrativa, favoreciendo la construcción de significados personales y colectivos en torno a los relatos de origen y a la propia experiencia.

Propuestas de preguntas para alumnado de 3 a 4 años.	Propuestas de preguntas para alumnado de 4 a 5 años.	Propuestas de preguntas para alumnado de 5 a 6 años.
<p>Se emplea un lenguaje claro y cercano, acompañado de gestos e imágenes que facilitan la comprensión, favoreciendo la exploración sensorial y la expresión espontánea a través del juego, el tacto y la imaginación.</p> <p>¿Qué fue lo que más te gustó hoy?</p> <p>¿Con qué hiciste tu figura?</p> <p>Si tu figura pudiera hablar, ¿qué diría?</p>	<p>Se favorece la expresión verbal, invitando al alumnado a describir con sus propias palabras lo que ha creado, sentido o imaginado.</p> <p>¿Qué fue lo más divertido o bonito de lo que aprendimos hoy sobre el mundo y sus orígenes?</p> <p>¿Qué materiales usaste para tu figura-cosecha?</p> <p>¿Por qué los elegiste?</p> <p>¿Qué diría tu figura si pudiera hablar?</p> <p>¿Qué descubriste hoy sobre ti o tu forma de ver las cosas?</p>	<p>Se promueve el desarrollo del pensamiento simbólico y creativo mediante preguntas que combinan apertura y concreción, invitando a imaginar y reflexionar. De este modo, los participantes expresan con sus propias palabras ideas, emociones y relatos que les permiten explorar el mundo desde una mirada sensible y expresiva.</p> <p>¿Qué aspecto de los relatos sobre el origen de la vida te pareció más misterioso o fascinante?</p> <p>¿Cómo elegiste los materiales para crear tu figura?</p> <p>¿Qué querías expresar con ellos?</p> <p>Si tu figura pudiera contar su historia, ¿qué diría sobre tu nacimiento, tu familia o el mundo?</p> <p>¿Qué similitudes y diferencias encontraste entre los cuentos del origen del mundo?</p>

2.6. El álbum ilustrado como jardín epistemológico: semillas de unas pedagogías en flor

Retomando las experiencias desarrolladas en el ámbito del aula universitaria, en el marco de la asignatura *Organització de l'espai escolar, materials i habilitats docents*, se llevó a cabo un itinerario formativo que articuló una mirada inquieta con la creación estética. En este contexto, la proyección de la película *El abrazo de la serpiente* se configuró como el acto inaugural de un proceso de revisión epistemológica de la hegemonía del saber científico moderno, concebido tradicionalmente como la única vía legítima para la producción de conocimiento.

La obra cinematográfica, profundamente simbólica y espiritual, reveló ante el alumnado las grietas de una epistemología monocultural que ha invisibilizado, subordinado y, en muchos casos, extinguido sabidurías ancestrales, populares y comunitarios. Tal como sostiene Boaventura de Sousa Santos, el pensamiento científico dominante se caracteriza por su pretensión de unicidad, su racionalismo instrumental y su desvinculación de los contextos culturales y ecológicos. Frente a esta lógica extractivista del saber, las epistemologías del Sur reivindican una *ecología de saberes*, donde el conocimiento se concibe como plural, situado, relacional y co-participativo.



En el corazón palpitante de la Amazonía colombiana, *El abrazo de la serpiente* (2015), dirigida por Ciro Guerra, se despliega como una elegía visual y espiritual a la memoria indígena, una travesía que confronta la mirada colonizadora con la profundidad de la sabiduría ancestral. La película, evocadora y de una belleza hipnótica, se articula en dos líneas temporales —1909 y 1940— protagonizadas por Karamakate, chamán indígena y último sobreviviente de su pueblo, quien acompaña a dos científicos occidentales: el alemán Theodor Koch-Grünberg y el estadounidense Richard Evans Schultes, en la búsqueda de la planta sagrada yakruna, símbolo de curación y conexión espiritual.

Rodada en blanco y negro, la obra acentúa su atmósfera mística y atemporal, sumergiendo al espectador en una experiencia sensorial que trasciende la narrativa lineal. El uso de lenguas indígenas como cubeo, uitoto, ticuna y guanano, junto con el español, alemán e inglés, refuerza el carácter intercultural y profundamente respetuoso de la propuesta estética. Inspirada en los diarios reales de Koch-Grünberg y Schultes, la película no solo documenta un viaje físico, sino también una confrontación epistemológica entre mundos: el científico y el espiritual, el racional y el simbólico, el colonizador y el habitado.

Inspirado por esta experiencia visual y por la lectura de textos que dialogan con dicha perspectiva —entre ellos *Una epistemología del Sur* de Sousa Santos y los trabajos de Catherine Walsh sobre interculturalidad decolonial— el alumnado fue invitado a traducir sus impresiones y aprendizajes en forma de creación artística y narrativa. Así germinó la propuesta de diseñar, escribir y estructurar un álbum ilustrado destinado a la infancia. El resultado fue *Las semillas del mundo*, ilustrado por Sergio Montal.

Si en *El abrazo de la serpiente*, la yakruna —planta sagrada— encarna la posibilidad de conexión entre mundos, las “semillas” del álbum ilustrado *Las semillas del mundo* se convierten en metáfora de un saber que brota en armonía con la tierra, sin pretensión de dominio, sembrando relatos que germinan en la imaginación infantil. Desde esta perspectiva, se apuesta por la infancia como territorio de

regeneración, y por una pedagogía de la reciprocidad, dejando que el conocimiento fluya como un río: serpenteante, libre, fecundo.

El álbum ilustrado se configura como un recurso didáctico de notable riqueza, capaz de articular dimensiones estéticas, simbólicas y formativas en contextos escolares marcados por la diversidad cultural. Su aplicación pedagógica ha demostrado ser eficaz en la promoción de valores fundamentales como la equidad, la sensibilidad intercultural, el respeto mutuo y la valoración de las diferencias (Hidalgo-Rodríguez y Lapeña-Gallego, 2025). Gracias a su potencia narrativa y expresiva, este formato permite a los lectores infantiles construir significados simbólicos, interpretar emociones complejas y desarrollar una conciencia orientada hacia la justicia social (Fittipaldi y Correro, 2023).

En el ámbito de la alfabetización, el álbum ilustrado se revela como una herramienta transformadora que potencia el gusto por la lectura mediante propuestas lúdicas, creativas y participativas (Neira Piñeiro et al., 2019). Estas prácticas transforman el acto de leer en una experiencia viva y significativa, estrechamente ligada a la potencia imaginativa. La lectura se convierte en un umbral hacia lo utópico, abriendo caminos para una transformación profunda e integral del ser y del mundo. Asimismo, su capacidad para integrar lo visual y lo textual favorece el desarrollo de competencias comunicativas esenciales —leer, escribir, hablar y escuchar— en contextos metodológicos activos que estimulan la creatividad y la reflexión (Deliman, 2021).

Por tanto, el álbum ilustrado trasciende su dimensión estética y recreativa para consolidarse como una herramienta pedagógica clave en la construcción de una educación participativa, emocionalmente consciente y en sintonía con los desafíos contemporáneos que enfrenta la escuela.

2.7. El aula como territorio simbólico de sabidurías plurales



Como cierre del proyecto desarrollado durante el curso académico 2022-2023, se invitó al alumnado a dar vida a una maqueta del aula, elaborada con materiales reciclados, que emergiera como un sueño palpable, tejido con conceptos, vivencias y emociones entrelazadas. Esta maqueta se transformó en un pequeño universo, una memoria sensible que guarda el eco compartido de un aprendizaje vivido y sentido.

Desde esta mirada, se cultivó la creación de un espacio pedagógico que abraza la circularidad, el diálogo y la apertura hacia el mundo. El aula se tejió simbólicamente con elementos de la tierra —arena, piedras, hojas— junto a las huellas culturales de pueblos ancestrales, comunidades migrantes y saberes locales, en un acto profundo de reconocimiento y celebración de la riqueza diversa que habita en las personas.

La maqueta, concebida como una herramienta de exploración imaginativa, incorporó diversos espacios temáticos: un rincón de saber popular, una zona comunitaria y un círculo de diálogo. Estos espacios no solo reflejan las voces que habitan el aula, sino que encarnan el carácter horizontal y relacional de la propuesta pedagógica. Así, el aula soñada se transforma en un territorio fértil donde el conocimiento se comparte, fluye y se transforma, como un río que serpentea entre piedras, hojas y palabras.

De este modo, las maquetas elaboradas por el estudiantado representan el aula como un ecosistema vivo de aprendizaje, juego, expresión y descubrimiento. El espacio se articula como un lugar de encuentro entre estética y función, donde cada rincón responde a las necesidades reales y potenciales de las personas en su proceso de crecimiento.

El aula, imaginada como un territorio simbólico en constante transformación, se configura como un paisaje de aprendizaje nutrido por la diversidad de voces, experiencias y formas de conocimiento, en sintonía con el modelo propuesto por Rosan Bosch⁷. Su estructura expande la experiencia, desplegando territorios que dialogan con las múltiples maneras de aprender, sentir y habitar el mundo.

- En la Cima de la Montaña, la palabra se eleva. Es el lugar donde una voz se ofrece al grupo como ofrenda: comparte ideas, saberes y visiones en un gesto de apertura generosa y entrega luminosa.
- La Cueva guarda el recogimiento. Es abrigo para la introspección, nido de concentración y pensamiento silencioso. No aísla, pero protege; cobija sin cerrar.
- El Corro convoca el encuentro. Allí, el diálogo íntimo florece en pequeños grupos. Las voces se entrelazan como hilos, y la colaboración se cultiva en la escucha.
- El Manantial fluye con lo inesperado. Espacio de tránsito y de chispa, donde el movimiento enciende la imaginación, y el conocimiento brota como agua fresca que sorprende e inspira.
- Manos a la Obra une cuerpo y mente. Aquí, la práctica es pensamiento en movimiento. Las mesas de formas orgánicas invitan al juego, la transformación y la exploración compartida como caminos de saber.
- ¡Arriba! celebra el movimiento y la expresión. Disfraces, espejos y cámaras abren la escena a la invención de identidades, al juego de mirarse y ser mirado, al registro vivo de los procesos creativos y científicos.

A estos paisajes se suman elementos naturales que se despliegan como huellas vivas en todo el aula: el huerto y el pequeño jardín enlazan el espacio educativo con los ritmos del mundo vegetal, revelando el tiempo lento de la germinación y del cuidado. El arenero, por su parte, convoca la exploración táctil y el juego simbólico, donde la materia se convierte en lenguaje y posibilidad.

Las sillas con ruedas, concebidas para favorecer la autonomía del alumnado con movilidad reducida, invitan a todas las personas a experimentar otros modos de moverse, de habitar, de percibir. Se propone así un desplazamiento no solo físico, sino también de mirada.

Este espacio es, en sí mismo, una declaración de principios: una apuesta ética, estética y política por una infancia vivida en plenitud, reconocida en su diversidad y alentada en su capacidad de imaginar, de sentir y de transformar.

7. <https://www.rosanbosch.com/es/>

El aula deja de ser contenedor para convertirse en territorio fértil, donde el saber se cultiva como semilla libre, abierta al viento, en diálogo constante con lo humano, lo no humano y los misterios de la existencia.



2.8. Actividad 3. Lectura del álbum ilustrado *Las semillas del mundo*

Abrimos el libro como quien abre la tierra: con cuidado, con asombro. Entre sus páginas, el alumnado descubre que cada semilla encierra un universo, y que cada cultura es un jardín de sabidurías que merece ser cuidado y celebrado. La lectura compartida se transforma en un ritual de escucha atenta, donde la palabra cae como semilla y la fantasía brota, luminosa, entre los matices del alma que sueña.



Objetivo de la actividad 3

Propiciar una participación colectiva, abierta y entrañable en la lectura del álbum *Las semillas del mundo* es abrir un espacio fértil, donde las páginas se transforman en tierra compartida.

Esta experiencia se vive como un encuentro vivo, donde emociones, recuerdos y maneras diversas de habitar el mundo emergen como hilos sutiles que tejen, juntos, la trama de la existencia.

Propósito de la actividad 3. A través de esta vivencia, se cultiva el respeto como raíz, la amistad como flor, y el cuidado mutuo como fruto que crece en el diálogo y la ternura. Se reconoce la riqueza de los relatos que brotan desde territorios históricamente silenciados, y se les ofrece el sol de la escucha y el agua del reconocimiento.



Paso 1: Preparamos un espacio para el encuentro

Creamos un rincón que abrace, un refugio de lectura donde el tiempo se detiene y el alma se abre. Lo vestimos con telas que cuentan historias, con ramas que susurran memorias, con semillas que prometen futuros. Tierra, colores, símbolos y objetos compartidos componen un paisaje que invita a la contemplación. Ante la portada del libro, sembramos preguntas como quien lanza luces al misterio: ¿Qué mundos habitan en estas páginas? ¿Qué voces nos esperan?



Paso 2: Leemos como quien escucha el latido de la tierra

Leemos en voz alta, en un clima de recogimiento, donde cada palabra cae como lluvia suave sobre la imaginación del alumnado. La lectura se convierte en un rito compartido, un instante sagrado donde las emociones brotan, los silencios hablan y las miradas se encuentran. Es un viaje íntimo, donde la historia se vive más que se cuenta, y cada página es una puerta hacia lo profundo.



Paso 3: Escuchamos y sembramos desde lo que sentimos

Creamos un espacio tranquilo, como un claro en el bosque, donde las palabras nacen despacio. Conversamos desde el sentir, dejando que las emociones, los recuerdos y los sueños tomen forma. Las preguntas no buscan respuestas, sino caminos:

¿Qué nos ha tocado? ¿Qué hemos recordado? ¿Qué queremos cuidar?

¿Qué semilla te gustaría plantar con tus amigos y amigas, para que florezca algo hermoso en el corazón del mundo?

¿Qué palabra, gesto o historia te ha regalado alguien querido, que guardas como un tesoro en tu pecho, como una estrella que nunca se apaga?

Así, cada voz se convierte en semilla, y cada escucha en tierra fértil para imaginar juntas y juntos un mundo más luminoso.



2.9. Actividad 4. Arte en germinación: semillas, territorios y recuerdos

En esta experiencia artística compartida, sembramos juntos un jardín de identidades. Como en el vasto campo de girasoles de Ai Weiwei, cada ser brilla con su forma, su historia, su color propio. Reconocemos que, en el abrazo del colectivo, cada semilla tiene un valor incalculable, y que la diversidad es la riqueza que florece. El arte se convierte así en tierra fértil, una herramienta viva que nos invita a mirar con el corazón, a recordar con ternura y a pensar en matices. Esta propuesta nace desde una pedagogía del reconocimiento, donde la creación es un acto de memoria, la mirada un gesto de cuidado y la colaboración la raíz que sostiene el bosque de lo común.



Objetivo de la actividad 4

Desarrollar habilidades de expresión creativa y una mirada sensible que integren pensamiento, emoción y memoria, promoviendo la colaboración y el sentido de pertenencia comunitaria para construir conjuntamente significados que celebren tanto la singularidad individual como la diversidad compartida.

Propósito de la actividad 4. Promover que cada persona reconozca su potencial creativo y su importancia dentro del grupo, desarrollando una mirada receptiva que combine pensamiento, sentimiento y memoria, comprendiendo que aprender y crear es, ante todo, un acto de compartir.



Paso 1: Introducción visual a la obra de Ai Weiwei⁸

Para comenzar esta experiencia artística inspirada en *Semillas de girasol*⁹ de Ai Weiwei, proponemos

8. Ai Weiwei nació en Pekín un 28 de agosto de 1957, hijo del poeta Ai Qing. Desde joven, exploró el arte animado en la Academia de Cine, y más tarde cruzó océanos hasta Nueva York, donde su mirada se afiló en la Parsons School of Design y en el Art Students League, entre trazos y conceptos. Su obra es un viaje entre pintura, escultura y pensamiento, una danza entre lo visible y lo invisible. Fundó el colectivo Xing Xing—“Estrellas”—y dejó huella con piezas como Forever (Bicycles), Straight y Refraction, donde cada forma es también una idea.

9. En 2008, Ai Weiwei sembró un campo infinito de más de cien millones de semillas de porcelana, hechas y pintadas a mano por 1.600 artesanos en Jingdezhen, la ciudad donde la cerámica respira historia. Cada semilla es un gesto, una voz, una huella, una tensión entre lo uno y lo múltiple, una crítica al consumo que borra rostros, una metáfora del trabajo invisible que sostiene al mundo. Pero también son memoria: el sabor de la infancia, el acto de compartir, la esperanza que brota en lo pequeño, como si cada semilla pudiera contar su propia historia.

mostrar a la infancia algunas imágenes del artista y de su instalación: un mar inmenso de semillas cubriendo el suelo, formando montañas como si fueran paisajes sembrados por muchas manos.

Podemos acompañar las imágenes con una historia breve y cercana:

“Hace un tiempo, un artista llamado Ai Weiwei soñó con un campo muy especial. Para crearlo, pidió ayuda a muchas personas que, con paciencia y cariño, hicieron más de 100 millones de semillas, una por una, con porcelana pintada a mano. Luego, las reunió todas y cubrió el suelo de un museo, como si fuera una gran alfombra de semillas. Cada una era pequeña, distinta, única... como tú, como yo, como cada persona que forma parte de este mundo.”



Paso 2: Semillas que susurran mundos

En esta etapa, invitamos a cultivar una expresión simbólica de emociones, valores y visiones del mundo mediante la creación artística de una semilla. Esta semilla no es solo una forma: es un gesto, una voz, una posibilidad.

Cada participante da vida a su semilla simbólica a través del dibujo, el collage o el uso de materiales naturales. En ella siembra aquello que desea compartir con el mundo: ternura, memoria, sabiduría, solidaridad, alegría... Cada semilla es una obra íntima y colectiva, una pequeña creación que habla de lo que somos y de lo que soñamos sembrar en los demás.



Paso 3: Nuestra chacra¹⁰ simbólica: sembrar, sentir, compartir

Con las semillas previamente elaboradas, creamos un mural colectivo titulado “Nuestra chacra de colores y sentidos”, concebido como un jardín simbólico de diversidad y conexión. Cada trazo, color y textura expresa vivencias afectivas, territoriales y comunitarias, dando forma a una cartografía viva de memorias, afectos y resistencias. La chacra que construimos no es solo un espacio imaginado, sino un terreno fértil donde germinan sueños y raíces. Cada semilla es una ofrenda, una voz, una historia que se entrelaza con las demás. Es el lugar donde sembramos lo que somos... y lo que anhelamos llegar a ser.



Paso 4: El susurro de nuestras semillas

Dar voz a las semillas significa abrir un espacio donde la niñez pueda expresarse a través de la oralidad. Narrar el significado de cada semilla transforma la creación en una historia viva, tejida con emociones, recuerdos e imaginación.

10. El término “chacra” remite, en diversos países de América Latina —como Perú, Argentina, Bolivia y Ecuador— a una pequeña parcela o finca dedicada al cultivo agrícola, habitualmente gestionada desde la dinámica familiar o comunitaria. Este espacio rural, íntimamente vinculado a la vida campesina y a las tradiciones ancestrales de la agricultura, se erige como un enclave donde la tierra se encuentra con el cuidado constante y la labor paciente. Más allá de su dimensión material, la chacra se revela también como un símbolo poderoso: un territorio de germinación y cultivo no solo de plantas y alimentos, sino también de valores profundos, saberes transmitidos y lazos comunitarios que sostienen la identidad y la memoria colectiva.

Las siguientes preguntas funcionan como llaves simbólicas: pequeñas chispas, que despiertan el diálogo, invitan a la escucha profunda y habilitan múltiples formas de expresión. Cada una convoca a narrar desde lo que se siente, se sueña y se recuerda.

¿Qué color tiene tu semilla hoy? ¿Qué forma tiene tu semilla mágica? ¿Qué necesita tu semilla para crecer fuerte y feliz? ¿Qué te gustaría regalarle a tu semilla? ¿Qué emoción quieres que florezca en tu jardín? ¿Por qué es importante cuidar tu semilla? ¿Qué historia quiere contar tu semilla?

Registrar las voces del alumnado mientras narra el significado de sus semillas nos permite construir un mural colectivo que se convierte en una cartografía viva sentipensante. Cada voz grabada es una huella sonora de su mundo interior, y al plasmar esas historias en un mural compartido, se crea un espacio de celebración desde sus propios territorios emocionales.

3. El árbol del arte: memoria y caminos entrelazados en el aula



En el marco del segundo año del proceso desarrollado en la Facultad de Formación del Profesorado de la Universitat de València, durante el curso académico 2023–2024, ha brotado una propuesta didáctica profundamente creativa y fértil en imaginación, surgida en el corazón de la asignatura *Organización del espacio escolar, materiales y habilidades docentes*.

Esta propuesta tomó forma en un juego de mesa titulado *El árbol del arte*, concebido como un tejido pedagógico entrelazado con los hilos de la fantasía, la expresión y el descubrimiento. Más que un recurso lúdico, se alza como un organismo vivo de la imaginación, una constelación estética que invita a recorrer senderos de aprendizaje profundo, desde una pedagogía que cultiva la armonía entre sabidurías diversas, que dialogan, se entretajan y se reconocen en su dignidad compartida.

El árbol del arte convoca a transitar espacios donde el arte, la expresión, el juego y la creación se funden como raíces vivas, nutriendo una formación integral orientada a abrir el sentir, expandir el imaginar y enriquecer el convivir. Este juego se erige como un territorio simbólico y fértil, en el que las memorias colectivas florecen y se resignifican a través de la mediación estética, concebida como brújula sensible hacia una transformación social y una imaginación emancipadora, que teje un mundo entrelazado en autodeterminación, complejidad y reconocimiento mutuo.

Así, el juego deviene poética del explorar: una forma de habitar el aula como espacio de resonancia, donde el descubrimiento, la aventura y la apertura se manifiestan como gestos pedagógicos. En sus ramificaciones surgen narrativas que abren horizontes hacia la exploración de expresiones artísticas que, cargadas de esperanza, convocan voces diversas dispuestas a tejer nuevos sentidos y trazar caminos compartidos.

3.1. El encuentro con Bernardo Caal Xol¹¹



El inicio del curso académico estuvo marcado por un encuentro memorable: la visita del líder indígena guatemalteco Bernardo Caal Xol a nuestra aula. Más que una conferencia tradicional, su presencia se convirtió en un momento significativo y revelador. A través de su testimonio —que refleja dignidad, valentía y resistencia— nos acercamos de forma directa a la

11. Bernardo Caal Xol, líder indígena del pueblo Q'eqchi', nació en Santa María de Cahabón, Guatemala y desde temprana edad encarnó un profundo compromiso con su comunidad. Gracias a su perseverancia y vocación transformadora, logró formarse como maestro, ejerciendo la docencia en su propia aldea. Este rol no solo consolidó su vínculo con el territorio y su gente, sino que le permitió sembrar conciencia sobre los derechos sociales, culturales y ambientales que históricamente han sido vulnerados.

En 2015, Bernardo encabezó una resistencia pacífica frente a proyectos hidroeléctricos que amenazaban el río Cahabón, fuente vital de vida para su pueblo. Su liderazgo se articuló desde la defensa del agua como bien común y desde el derecho de los pueblos indígenas a ser consultados libremente, de forma previa e informada. En 2017, los tribunales reconocieron la violación de este principio, evidenciando la falta de garantías en los procesos extractivistas. Sin embargo, su activismo fue respondido con violencia simbólica y judicial: una campaña de desprestigio en medios de comunicación y redes sociales precedió una acusación penal sin fundamentos sólidos. En 2018, Bernardo fue condenado a más de siete años de prisión por delitos que nunca fueron probados, y recluso en condiciones penitenciarias extremadamente precarias. Su encarcelamiento fue denunciado por organizaciones internacionales, que lo reconocieron como preso de conciencia y emblema de la lucha indígena por la justicia territorial. Tras más de cuatro años de privación de libertad, Bernardo fue liberado en marzo de 2022, gracias a una reducción de condena.

defensa del río Cahabón, al corazón cultural del pueblo Q'eqchi', así como a las complejas realidades que enfrentan las comunidades indígenas frente a los poderosos intereses económicos que ponen en riesgo sus territorios.

La palabra de Bernardo Caal Xol, impregnada de memoria viva y pasión, abrió en el aula un espacio de escucha y sensibilidad. Bernardo no es únicamente un líder comunitario y defensor de los derechos indígenas; es también maestro de escuela primaria, sembrador de conciencia desde las primeras edades, cultivador de valores desde las raíces. Su presencia encarnó una pedagogía del vínculo, donde enseñar es también resistir, cuidar y transformar.

El testimonio de Bernardo Caal Xol no solo tocó las fibras más sensibles del aula, sino que se convirtió en el fuego que encendió una comunión profunda entre quienes compartieron ese momento. Su palabra desveló las heridas abiertas por la represión y al mismo tiempo iluminó con una fuerza vibrante la valentía de quien se alza por la justicia ambiental y social.

Como un acto de gratitud que brotó del alma, el alumnado dio forma a una carta colectiva, tejido de palabras y emociones, en la que no solo se expresó admiración por su lucha, sino también el anhelo de convertirse en agentes de cambio: revisando sus hábitos, sembrando su historia como semilla de conciencia y abrazando un compromiso activo para construir un mundo más justo y sostenible. Así, la palabra se transformó en acción, y la escucha profunda se volvió un pacto de compromiso.

El texto que ahora compartimos es testimonio vivo de ese despertar ético y humano que Bernardo sembró con su voz. Nos recuerda que la defensa de los derechos humanos y de la tierra no entiende de fronteras y que educar es, en esencia, un acto de justicia y esperanza.

Estimado Bernardo,

Desde nuestras aulas, tejidas de preguntas y esperanzas, le escribimos con el corazón abierto, colmado de gratitud, admiración y una conciencia recién nacida. Su visita no fue palabra pasajera, fue un temblor de vida, una llamada urgente que nos sacudió el alma y nos reveló mundos que el silencio había ocultado.

Gracias por cruzar distancias para compartir su historia. Gracias por mostrarnos, con la ternura de quien cuida, cómo vive su pueblo, cómo se ama la tierra, cómo se cocina con memoria, cómo se defiende con dignidad, cómo se protege lo sagrado. Nos conmovió su manera de nombrar el río Cahabón, no como corriente de agua, sino como espíritu que respira, como arteria que late en el cuerpo de su gente.

Al escucharle, muchos regresamos a casa con la piel herida por la injusticia. Nos dolió saber que quienes ostentan poder y riqueza pueden sembrar tanto sufrimiento y que ese dolor permanece invisible, ignorado por quienes deberían velar por la vida.

Nos compartió su prisión, su ausencia, el crecimiento de sus hijas entre muros ajenos. Y aunque nos desgarró, también nos enseñó que la valentía no se mide por lo que se pierde, sino por lo que se entrega sin pedir nada a cambio. Usted nos mostró que la humanidad más profunda habita en quien defiende sin descanso.

Su lucha nos hizo mirar el sistema que habitamos, ese que consume sin pensar, que calla ante el dolor. Y desde ese espejo roto, algunos de nosotros decidimos cambiar: reeducarnos, repensar lo que compramos, sembrar conciencia en quienes vendrán después. Porque otro mundo no solo es posible, es urgente.

Nos recordó que el agua no es recurso, sino raíz. Que no hay progreso si se destruye lo que nos sostiene. Y aunque algunos defendieron la economía, comprendimos que detrás del capital también hay sombras: corrupción, explotación, silencio cómplice.

Desde culturas diversas, desde geografías lejanas y cercanas, sentimos que su lucha nos pertenece. Incluso quienes vienen de tierras como la República Democrática del Congo reconocieron en su relato el mismo dolor, el mismo saqueo, la misma herida.

Bernardo, usted no solo defiende su tierra: defiende la vida de todas. Su historia ya no es solo suya. Su río, su pueblo, sus palabras —todo ha germinado en nuestras conciencias. Y prometemos que no será en vano.

Nos comprometemos a hablar, a actuar, a sembrar su legado en nuestras profesiones, en nuestras aulas, en nuestras calles. Su lucha será educación, será activismo, será respeto. Gracias por su coraje incansable. Gracias por abrirnos los ojos. Gracias por recordarnos que la dignidad, la justicia y la vida merecen ser defendidas, aunque cueste. Que el río vuelva a fluir libre, y que su pueblo respire en paz.

Con todo nuestro respeto y compromiso, El alumnado que le escuchó con el alma y camina ahora con usted.



3.2. Actividad 5. El río que habla con el corazón

Hoy el aula se convierte en río. Un río que escucha, que sueña, que abraza. A través de las palabras de Bernardo, defensor del agua y sembrador de esperanza, nos sumergiremos en una historia que late como el corazón de la tierra. Con telas azules, gotas mágicas y pinceles de colores, seremos cauce, seremos cuidado, seremos voz. Porque el agua no solo se bebe: se honra, se protege, se celebra.



Objetivo de la actividad 5

Fomentar una conciencia afectiva y simbólica sobre el cuidado del agua y la naturaleza, a través de la escucha poética, el juego corporal y la expresión artística.

Propósito de la actividad 5. La propuesta invita a conectar emocionalmente con la historia de Bernardo Caal Xol y el río Cahabón, transformando la palabra en movimiento, el gesto en compromiso y el arte en una memoria viva.



Paso 1: Somos río, somos escucha

En el centro del aula, la infancia se reúne en círculo. En sus manos, telas azules ondean suavemente, como corrientes que comienzan a despertar. La maestra, con voz pausada y cálida, lee en voz alta fragmentos de la carta:

—“El río es sagrado, como un corazón que late en la tierra.”—“Bernardo nos enseñó que el agua es vida, que debemos cuidarla con amor.”

Mientras las palabras fluyen, se transforman en río. Los cuerpos se mecen al ritmo del agua y las telas azules se convierten en cauces vivos. No solo escuchan: sienten, imaginan, se sumergen.

El aula se llena de sonidos suaves: el murmullo del agua, el susurro del viento entre las hojas. Es un momento de comunión, donde la palabra se vuelve movimiento y el movimiento, memoria. Aquí, el río no es solo agua: es abrazo, promesa y juego que enseña a cuidar.



Paso 2: El ritual de las gotas mágicas

A cada infante se le entrega una gota mágica: puede ser una piedra azul que guarda el susurro del río, una gota de cartón decorada con sueños, o el reflejo del agua contenido en un pequeño vaso. En grupos, se convierten en guardianes del agua. Protegen su gota como un tesoro, la comparten como una caricia y la llevan, con pasos suaves, hasta el “altar del agua” —un rincón sagrado donde todas las gotas se reúnen, como estrellas que se abrazan en el cielo.

Allí, el agua se transforma en unión y el gesto se convierte en promesa. Luego, con pinceles y colores, dibujan el río Cahabón tal como lo imaginan: con peces que saltan de alegría, manos que cuidan con ternura, corazones que laten al ritmo del agua, soles que iluminan la esperanza, árboles que brindan sombra a la memoria, y personas que abrazan el río como se abraza la vida. Cada trazo es una palabra de cuidado, cada color, una canción que dice: “Yo también quiero proteger lo que nos da vida.”



Paso 3: Cierre dialogado: “¿Qué nos dijo el río?”

La actividad concluye en círculo, junto al “altar del agua”, donde se han reunido las gotas mágicas y se exhiben los dibujos del río. Es un momento de recogimiento, reflexión y ternura compartida, en el que cada persona expresa lo que ha sentido, aprendido y soñado. A través del diálogo, se honra el agua como símbolo de vida y se fortalece el vínculo afectivo con la naturaleza.

Para acompañar este cierre, se proponen algunas preguntas para favorecer la reflexión, el diálogo sensible y la expresión emocional en un ambiente de calma y afecto compartido.

¿Cómo se sintió tu gota mágica cuando llegó al altar del agua? Si el río pudiera hablar, ¿qué crees que nos diría hoy? ¿Qué promesa le harías al agua para cuidarla siempre? ¿Qué parte del ritual te gustó más: escuchar, moverte como río, cuidar tu gota o dibujar?

Hoy el río nos habló con gotas, colores y abrazos. Y en cada promesa que hicimos, el agua se sintió cuidada. Porque cuando escuchamos con el corazón, también aprendemos a proteger lo que nos da vida.



3.3. El arte como práctica pedagógica transformadora



Desde una pedagogía que germina como semilla en tierra fértil, donde el pensamiento se cultiva con esmero y la conciencia florece en diálogo, se configura una educación que no solo convoca voluntades, sino que transforma horizontes. Una praxis que se atreve a interpelar al mundo y a sus habitantes, abriendo caminos para la reflexión comprometida. En este contexto, el estudiantado ha llevado a cabo una indagación profunda y consciente sobre las nociones de educación bancaria y educación liberadora, en estrecha consonancia con el pensamiento pedagógico de Paulo Freire. Su legado, insurgente y luminoso, se alza como brújula epistemológica que orienta el sembrar de una pedagogía emancipadora, tejida con hilos de diálogo horizontal, praxis que transforma y memoria que resiste. En su trazo, se abren senderos hacia la dignidad de una sabiduría compartida, donde la palabra florece como acto de libertad y el pensamiento se cultiva como territorio fecundo de encuentro y esperanza. La educación bancaria se configura como un dispositivo de transmisión vertical y acrítica del saber, donde el conocimiento se deposita como mercancía y la subjetividad del aprendiz queda silenciada, reducida a la pasividad de quien recibe sin cuestionar. Frente a esta lógica de domesticación, la educación liberadora se presenta como una praxis transformadora, orientada a problematizar el mundo vivido y a promover la emergencia de las personas

educandas como vocaciones despiertas, presencias sensibles que transitan sus procesos formativos con lucidez, apertura y compromiso interior. En sintonía con esta disposición del alma que aprende, el trayecto metodológico ha permitido desplegar una mirada simbólica sobre el arte, entendido no solo como objeto estético, sino como espacio de revelación, acto de interpelación profunda, gesto de denuncia y umbral imaginativo hacia futuros posibles. En este horizonte de pensamiento, la creación artística emerge como un gesto insurgente, una práctica sensible y política que subvierte los límites de la instrucción tradicional y reconfigura la educación como un acto radical de libertad, un territorio de re-existencia y de transformación colectiva. El arte, en su potencia simbólica y performativa, se convierte en un lenguaje que interpela, que denuncia, que sueña, que resiste y que imagina mundos posibles aún no narrados. Es una herramienta epistemológica y afectiva, capaz de abrir grietas en los discursos hegemónicos, de habitar la incertidumbre, de sembrar preguntas y de cultivar vínculos emancipadores.

Desde este entramado teórico, el estudiantado ha emprendido una travesía estética, guiada por la intuición crítica y la sensibilidad interpretativa, en busca de imágenes que encarnen las tensiones entre dos paradigmas educativos: aquel que deposita y silencia y aquel que despierta y subvierte. A través de un enfoque estético-crítico, se han seleccionado obras pictóricas que, como espejos fragmentados, revelan por un lado la inmovilidad impuesta por los dispositivos de control de la educación bancaria, y por otro, la vibración emancipadora de formas que evocan el diálogo horizontal, el encuentro entre subjetividades y la liberación del pensamiento como acto poético, espiritual y profundamente humano.

El alumnado ha desarrollado una mirada atenta que puede leer, en las texturas, colores y composiciones visuales, las huellas de la historia y los signos de la esperanza. Las obras seleccionadas, atravesadas por contextos históricos y metáforas estéticas, se presentan como vehículos de significado, espacios simbólicos donde se inscriben tanto las estructuras de opresión como los gestos de emancipación educativa.

El siguiente conjunto de obras pictóricas ha sido seleccionado e interpretado por el estudiantado a través de una mirada estético-crítica, enmarcada en los principios de la pedagogía freireana. No se trata de una clasificación objetiva ni definitiva, sino de una lectura situada, sensible y reflexiva que emerge del diálogo entre la experiencia formativa y el lenguaje visual.

Cada obra ha sido explorada como un territorio simbólico, en el que cada persona ha establecido conexiones conceptuales entre las imágenes y los modelos educativos que Paulo Freire denomina educación bancaria y educación liberadora. A través de esta aproximación, el arte se convierte en espejo pedagógico, revelando estructuras de opresión o gestos de emancipación según la interpretación construida colectivamente por quienes aprenden. Cabe señalar que esta lectura constituye una interpretación situada, construida por el alumnado en diálogo con la obra, sin aspiración de universalidad ni pretensión de validez absoluta. Se trata, más bien, de un ejercicio crítico y afectivo de aproximación al sentido, abierto al debate, a la reelaboración y a nuevas resignificaciones que puedan emerger en otros contextos y miradas.

En ellas, el arte no solo ilustra, sino que dialoga, denuncia y sueña: se vuelve pedagogía encarnada.

3.4. Obras pictóricas como espejos pedagógicos: una lectura freireana



Año	Obra	Autor/a	Tipo de educación	Vínculos entre la obra y la pedagogía de Freire según la reflexión del alumnado
1511	<i>La creación de Adán</i>	Miguel Ángel	Liberadora	La creación de Adán, en su gesto de encuentro entre dos manos, puede leerse como metáfora visual del diálogo pedagógico que Paulo Freire defendía: un acto de reciprocidad, donde el saber no se impone, sino que se comparte. La chispa entre Dios y Adán simboliza la conciencia que se despierta en el otro, como en la educación liberadora. Freire concebía el aprendizaje como proceso afectivo, horizontal y transformador, donde educador y educando se co-crean mutuamente. Así, el fresco de Miguel Ángel se resignifica como imagen de la pedagogía del encuentro.
ca. 1581	<i>Noli me tangere</i>	Lavinia Fontana	Bancaria	La pintura <i>Noli me tangere</i> (ca. 1581) de Lavinia Fontana representa el momento bíblico en que Cristo resucitado se aparece a María Magdalena, pronunciando las palabras que dan título a la obra: "No me toques". En esta escena, Fontana articula una estética profundamente sacra, donde el gesto de separación entre los cuerpos encarna una pedagogía vertical, distante, que restringe el acceso directo al saber divino. Desde una lectura freireana, esta representación puede vincularse con la educación bancaria, en la que el conocimiento se presenta como un depósito inaccesible, reservado a una autoridad superior. El saber, en lugar de ser compartido y construido colectivamente, se mantiene como misterio, reforzando la distancia entre quien enseña y quien aprende. Fontana, al plasmar esta tensión entre lo sagrado y lo humano, nos invita a reflexionar sobre cómo el arte puede evidenciar las barreras simbólicas que impiden una comprensión crítica y emancipadora del conocimiento.
ca. 1612	<i>Giuditta che decapita Oloferne</i>	Artemisia Gentileschi	Liberadora	La obra <i>Giuditta che decapita Oloferne</i> (ca. 1612) se erige como un manifiesto pictórico de insubordinación frente al poder patriarcal. En ella, el acto de Judith no solo representa la victoria sobre la opresión, sino que encarna una metáfora de la toma de conciencia, del despertar crítico ante estructuras que violentan y silencian. Esta escena puede interpretarse como un gesto de ruptura con la pedagogía del miedo y la sumisión. Judith, en manos de Gentileschi es una figura que encarna la capacidad de las oprimidas para reconocerse como sujetas de saber, para actuar, resistir y transformar.

Año	Obra	Autor/a	Tipo de educación	Vínculos entre la obra y la pedagogía de Freire según la reflexión del alumnado
ca. 1617	<i>La educación de la Virgen</i>	Diego Velázquez	Bancaria	La obra <i>La educación de la Virgen</i> (ca. 1617) presenta una escena íntima y sacra en la que Santa Ana instruye a la joven María bajo la mirada de San Joaquín. La composición, marcada por una disposición jerárquica y una atmósfera de solemnidad, encarna una pedagogía vertical en la que el saber se transmite desde la autoridad hacia la figura receptora, sin espacio para el diálogo ni la reciprocidad. Desde una perspectiva freireana, esta imagen puede leerse como representación de la educación bancaria, donde el conocimiento se deposita en el educando. La rigidez de los roles y la centralidad de la figura instructora refuerzan una lógica de enseñanza unidireccional.
1660	<i>Erminia e la pastorella</i>	Elisabetta Sirani	Liberadora	La obra <i>Erminia e la pastorella</i> (1660) de Elisabetta Sirani despliega una escena lírica y contemplativa que se aparta de los cánones heroicos del Barroco para abrazar una narrativa íntima, centrada en la sensibilidad femenina. Inspirada en el episodio del poema épico <i>Gerusalemme Liberata</i> de Torquato Tasso, la pintura no exalta la guerra ni el sacrificio, sino el gesto de cuidado, la ternura y la elección de un destino propio. La obra puede interpretarse como una metáfora visual de la educación liberadora: Erminia, al abandonar el campo de batalla y acercarse a la pastora, encarna el rechazo de los mandatos impuestos y la búsqueda de una existencia en armonía con la naturaleza y la comunidad.
1773	<i>Achille e le figlie di Licomede</i>	Angelica Kauffman	Liberadora	La obra <i>Achille e le figlie di Licomede</i> (1773) de Angelica Kauffman es una joya del neoclasicismo que, bajo su aparente fidelidad mitológica, despliega una crítica sutil a los estereotipos de género y a los modelos educativos rígidos. En esta escena, Aquiles, oculto entre las hijas del rey Licomedes y vestido como una de ellas, encarna la fluidez de la identidad: el héroe masculino por excelencia se presenta en un rol femenino, desafiando las expectativas sobre lo que significa “ser hombre” o “ser mujer”. Desde una perspectiva educativa transformadora, esta obra puede leerse como una invitación a repensar los binarismos que estructuran la enseñanza tradicional. La pintura se convierte así en un espacio de resistencia estética y simbólica.

Año	Obra	Autor/a	Tipo de educación	Vínculos entre la obra y la pedagogía de Freire según la reflexión del alumnado
1799	<i>El sueño de la razón produce monstruos</i>	Francisco de Goya	Liberadora	La obra <i>El sueño de la razón produce monstruos</i> (1799) es una de las estampas más emblemáticas de la serie <i>Los Caprichos</i> , y funciona como una poderosa alegoría crítica del pensamiento automatizado y la educación mecánica. Desde una perspectiva freireana, esta imagen puede interpretarse como una denuncia de la educación bancaria, en la que el conocimiento se deposita sin diálogo ni reflexión. El personaje dormido sobre su escritorio, rodeado por criaturas nocturnas —búhos, murciélagos, felinos— representa el intelecto adormecido, víctima de una formación que privilegia la memorización sobre el pensamiento crítico. Goya nos advierte: cuando la razón se desconecta de la imaginación, del cuestionamiento y de la conciencia, emergen los “monstruos” del dogma, la superstición y la ignorancia.
1862	<i>El matrimonio desigual</i>	Vasili Pukirev	Bancaria	La pintura <i>El matrimonio desigual</i> (1862) de Vasili Pukirev es una crítica visual poderosa a las estructuras sociales y educativas que perpetúan la desigualdad, el autoritarismo y la falta de afecto. En ella, un anciano se casa con una joven visiblemente angustiada, mientras los asistentes observan con expresiones que oscilan entre la indiferencia y la incomodidad. La escena, cargada de tensión emocional, revela una transacción más que una unión, donde el consentimiento parece ausente. Esta obra puede interpretarse como una representación del modelo educativo bancario, donde el conocimiento—al igual que el matrimonio en la pintura—se impone desde arriba, sin diálogo ni reciprocidad.
1889	<i>La clase de los niños</i>	Jean Geoffroy	Bancaria	La pintura <i>La clase de los niños</i> (1889) de Jean Geoffroy constituye una representación visual elocuente del modelo educativo tradicional. Refleja una marcada rigidez escolar, donde el aula se configura como un espacio jerárquico: los estudiantes aparecen alineados en filas, en actitud pasiva, mientras la maestra ocupa una posición central y elevada que simboliza su autoridad. Esta disposición espacial no solo transmite obediencia y control, sino que convierte el aprendizaje en una práctica mecánica y unidireccional. Aunque la escena pertenece al siglo XIX, su lógica persiste en muchos espacios educativos contemporáneos. Las aulas universitarias, por ejemplo, reproducen con frecuencia esta misma arquitectura: auditorios con asientos fijos, tarimas que separan al profesorado del alumnado, y dinámicas que dificultan el diálogo y la participación. De este modo, se perpetúa un modelo que obstaculiza la construcción colectiva del conocimiento y limita el potencial transformador de la educación.

Año	Obra	Autor/a	Tipo de educación	Vínculos entre la obra y la pedagogía de Freire según la reflexión del alumnado
1944	<i>Copa y jarra</i>	Pablo Picasso	Bancaria	La obra <i>Copa y jarra</i> (1944) de Pablo Picasso puede ser leída como una metáfora visual de la pedagogía bancaria. La jarra, símbolo del maestro, se presenta como recipiente pleno, mientras que la copa —vacía, receptiva— encarna al alumno, concebido como contenedor pasivo del saber. Esta relación formal entre los objetos sugiere una transmisión unidireccional, sin diálogo ni reciprocidad, donde el conocimiento se vierte desde una autoridad hacia un sujeto silenciado. Desde la perspectiva de Paulo Freire, esta imagen cristaliza la crítica a un modelo educativo que niega la agencia del educando, reduciéndolo a mero receptor. En contraste con la pedagogía liberadora, que promueve el encuentro horizontal y la construcción colectiva del saber, <i>Copa y jarra</i> evidencia la rigidez de una enseñanza que no transforma, sino que reproduce. Así, el bodegón se convierte en alegoría de una estructura de poder que limita la conciencia crítica y perpetúa la desigualdad epistémica.
1946	<i>Visitando una escuela rural</i>	Norman Rockwell	Liberadora	La obra <i>Visitando una escuela rural</i> (1946) de Norman Rockwell es una escena íntima que encarna la calidez y la humanidad del acto educativo. A través de su estilo narrativo y detallista, Rockwell se aleja de los modelos institucionales y fríos, para retratar un aula como espacio de encuentro, donde el aprendizaje se entreteje con la vida cotidiana. El entorno rural, la cercanía entre maestra y alumnado, y la presencia de un visitante que observa sin alterar la armonía, configuran un escenario donde el saber se comparte desde la confianza y el afecto. Desde una mirada freireana, esta obra puede leerse como metáfora de una pedagogía liberadora: el conocimiento no se impone desde arriba, sino que se construye desde el vínculo, desde el contexto, desde la experiencia vivida. El aula se convierte en territorio de diálogo, donde cada persona es reconocida como sujeto histórico, portador de saberes y emociones. La obra evoca la educación como práctica de libertad, donde el ambiente acogedor y el respeto por la diversidad permiten que florezca el pensamiento crítico. En su aparente sencillez, <i>Visitando una escuela rural</i> revela una profunda invitación a repensar la escuela como espacio de cuidado, de escucha y de transformación. Cada gesto, cada mirada, cada detalle pictórico nos invita a imaginar una educación que no separa, sino que une; que no doméstica, sino que libera.

Año	Obra	Autor/a	Tipo de educación	Vínculos entre la obra y la pedagogía de Freire según la reflexión del alumnado
1952	<i>Convergence</i>	Jackson Pollock	Liberadora	Evoca libertad, creatividad, ruptura de normas y aprendizaje autónomo. La obra <i>Convergence</i> (1952) de Jackson Pollock es un estallido visual que encarna la libertad radical del gesto artístico. A través de su técnica de dripping, Pollock rompe con las convenciones de la pintura académica, liberando el trazo de la figura, del orden y de la representación tradicional. El lienzo se convierte en campo de acción, en territorio abierto donde el cuerpo del artista dialoga con la materia en un proceso espontáneo y visceral. <i>Convergence</i> puede leerse como metáfora de una pedagogía liberadora: el conocimiento no se impone, se explora; no se transmite, se construye. La obra evoca el aprendizaje autónomo, la creatividad como forma de resistencia y la ruptura de normas como condición para el pensamiento crítico. En su aparente caos, se revela una profunda invitación a la reflexión colectiva, donde cada espectador puede encontrar su propio sentido, su propia lectura, su propia voz.
1966	<i>Rossoverde</i>	Carla Accardi	Liberadora	<i>Rossoverde</i> (1966) de Carla Accardi se inscribe en una poética de la abstracción que desafía los límites del lenguaje visual tradicional, proponiendo una gramática cromática y gestual que se abre al pensamiento colectivo. A través de formas no figurativas y una vibrante tensión entre el rojo y el verde, Accardi construye un espacio simbólico donde el significado no se impone, sino que se negocia, se interpreta, se siente. <i>Rossoverde</i> encarna una pedagogía liberadora: el saber no se transmite como dogma, sino que se genera en el encuentro entre obra y espectador. La abstracción, lejos de ser evasiva, se convierte en herramienta crítica que invita a la reflexión, al diálogo y a la construcción plural del sentido. En este gesto, Accardi transforma el arte en territorio de emancipación, donde cada mirada puede ser una lectura y cada lectura, una forma de conciencia.

Las representaciones visuales que remiten al paradigma de la educación bancaria configuran el saber cómo una entidad clausurada, impuesta desde una exterioridad autoritaria y desvinculada de la vivencia del sujeto cognoscente. En tales composiciones, el educando aparece como un receptáculo inerte, subordinado a una lógica de transferencia vertical, donde la palabra del docente se instituye como única fuente legítima de conocimiento. La rigidez formal, la ausencia de afectividad y la estructura compositiva jerárquica de estas obras constituyen alegorías visuales del poder disciplinario, del silenciamiento estructural y de los dispositivos de reproducción ideológica que Paulo Freire denunció con lucidez crítica.

En contraposición, las obras que se inscriben en una lectura liberadora del proceso educativo despliegan una estética de la horizontalidad, en la que el saber se construye de manera dialógica, se

interroga desde la pluralidad y se resignifica en el encuentro entre subjetividades. El lenguaje visual opera aquí como mediación crítica, como espacio simbólico de co-construcción de sentido, donde la ruptura de cánones formales, la diversidad cromática y la apertura semántica configuran un aula expandida: un territorio estético en el que germinan la autonomía, la sensibilidad y la conciencia transformadora.

3.5. El árbol del arte. Un juego de creatividad, sabidurías y resistencias

Tras haber explorado el lenguaje visual como una praxis de liberación —capaz de encarnar lo abstracto en experiencia situada, crítica y profundamente humana—, *El Árbol del Arte* florece como herramienta educativa que entreteje creatividad, sabidurías ancestrales y memorias compartidas. Concebido como juego pedagógico, este dispositivo se inscribe en un itinerario de diálogo intercultural, donde el arte se revela como mediación sensible, ética y política, como semilla de transformación y raíz de conciencia.

La fase inicial del proyecto se orientó a la exploración de nueve artistas cuyas obras configuran paisajes simbólicos de resistencia afectiva y epistémica. Desde geografías diversas y lenguajes visuales plurales, estas creadoras han convertido el arte en un espacio de afirmación, en un gesto de cuidado y en un acto de memoria encarnada. Sus propuestas revelan una estética comprometida con la pluralidad, la dignidad y la lucidez crítica, capaz de interpelar lo establecido y de imaginar otros modos posibles de habitar el mundo.

El alumnado, en su aproximación ética y estética, ha reconocido con especial sensibilidad aquellas trayectorias que transmutan la vivencia íntima —el dolor, el deseo, la esperanza— en relato colectivo, haciendo del gesto artístico un vehículo de sanación compartida, de resistencia simbólica y de construcción de memoria común. La autenticidad con que estas artistas enfrentan estructuras normativas, prejuicios raciales y exclusiones de género se manifiesta en lenguajes visuales que fracturan el canon y abren grietas en los discursos dominantes.

La experimentación técnica —a través de seda, pigmentos, textiles, cartón o materiales cotidianos— revela una búsqueda constante de formas expresivas que trascienden lo ornamental y activan una pedagogía del cuerpo, del territorio y de la esperanza. Las narrativas visuales se centran en la reivindicación de comunidades históricamente silenciadas: mujeres negras, romaníes e indígenas protagonizan relatos que recuperan el cuerpo como archivo vivo y la memoria ancestral como fuente legítima de saber.

Estas prácticas artísticas configuran una constelación de saberes encarnados, donde el arte se afirma como lenguaje de libertad, como pedagogía situada y como mediación crítica para la construcción de subjetividades plurales, sensibles y comprometidas con la justicia estética y social.

Desde la estética urbana de Boris Nzebo, que convierte el cuerpo en cartografía comunitaria y ecológica, hasta la potencia anticolonial de Lubaina Himid, cuyas obras resignifican la memoria de la diáspora africana, se despliega una pedagogía simbólica que transforma lo cotidiano en

EL ÁRBOL DEL ARTE. UN JUEGO DE CREATIVIDAD, SABERES DEL SUR Y RESISTENCIAS.



discurso emancipador. Las trayectorias de Maruja Mallo, Nguyễn Thị Châu Giang y Elvira Espejo revelan cómo el arte puede ser lenguaje de emancipación: desde la confrontación surrealista al patriarcado, hasta la poética de la seda y la revalorización de los saberes andinos como fuentes de conocimiento decolonial.

La obra de Doris Salcedo, marcada por el duelo y la justicia, convierte el dolor social en instalación mínima pero profundamente conmovedora, mientras que Marina Ester Castaldo propone una estética abierta, espontánea y emocional, que conecta con la subjetividad y la naturaleza como territorios de libertad expresiva. Por su parte, Robyn Kahukiwa y Małgorzata Mirga-Tas encarnan la defensa de identidades históricamente marginadas: la primera desde la cultura maorí y la denuncia colonial; la segunda desde una perspectiva romaní y feminista que convierte el arte en plataforma de afirmación comunitaria. Ambas artistas transforman la experiencia en testimonio, y el testimonio en acto pedagógico.

Del análisis realizado por el alumnado emergen rasgos convergentes que configuran un horizonte estético profundamente transformador: compromiso con causas sociales, valentía expresiva, innovación técnica y defensa de lo comunitario. En conjunto, estas trayectorias permiten pensar el arte como práctica situada, como pedagogía crítica y como mediación para una justicia epistémica que dignifique la diversidad y active la conciencia.

3.6. Estructura lúdica y génesis pedagógica



El Árbol del Arte brota de una siembra colectiva, regada por la introspección y el profundo deseo de transformar la educación en un territorio fértil para la sensibilidad. Nacido del impulso de adentrarse en los universos simbólicos de nueve creadoras, el alumnado se convirtió en jardinero de memorias, organizándose en grupos que cultivaron con esmero la historia de cada figura elegida.

La investigación fue un viaje íntimo: se recorrieron las sendas de sus vidas, se contemplaron sus obras como quien escucha un susurro antiguo y se descifraron sus lenguajes visuales como constelaciones que iluminan el pensamiento. De esta travesía nacieron álbumes ilustrados que no solo narran, sino que acarician, que no solo informan, sino que dialogan con el alma de cada creadora, tejiendo puentes entre tiempos, territorios y emociones.

Inspiradas en estas obras, florecieron propuestas didácticas que combinan juego y reflexión, sembradas en el aula y enriquecidas por la experiencia compartida. Todo este universo —biografías, ilustraciones, actividades y pensamientos— fue reunido en una plataforma digital que respira como archivo vivo. Un código QR, integrado en el juego, se convierte en llave mágica que abre la puerta a un viaje de descubrimiento, donde el arte se revela como lenguaje de resistencia, memoria y esperanza.

El Árbol del Arte se despliega como una constelación pedagógica que entrelaza azar y conocimiento, imaginación e historias. Sobre un tablero de colores, que representa a cada creadora, las personas participantes avanzan guiadas por el destino de los dados, recolectando tarjetas que evocan el pulso poético y la mirada profunda de cada artista.

Al completar la colección, acceden a un espacio digital donde la biografía, las obras y los talleres se ofrecen como semillas para nuevas exploraciones. Este juego no solo celebra la diversidad creativa, sino que invita a reconocer el arte como raíz y ala: una herramienta para construir memoria colectiva y para volar hacia futuros más sensibles y justos.



4. Constelaciones del aprender: pedagogías visuales para imaginar lo común, cultivar lo compartido y habitar lo posible



En el tercer ciclo del proceso desarrollado en la Facultad de Formación del Profesorado de la Universitat de València durante el curso 2024–2025, se desplegaron propuestas pedagógicas que laten en el cruce entre la imaginación, la crítica y el compromiso con la vida. Esta experiencia se ha bordado como un tapiz de tres hebras esenciales: el pensamiento que cuestiona, la creación que conmueve y la conciencia que despierta.

Cada hilo abre una puerta hacia una experiencia de aprendizaje que no se limita a transmitir, sino que invita a sentir, a imaginar y a habitar el conocimiento como un acto sensible, situado y generativo. En este jardín de sabidurías, la estética se convierte en brújula, y el saber se cultiva desde la raíz de lo sensible, como lluvia que fecunda la tierra del alma.

El aula universitaria, en este contexto, se revela como un campo fértil donde germinan miradas renovadas a través de la exploración de tres lenguajes visuales: el álbum ilustrado, el collage y el Stop Motion. El Sur Global se convierte en latido, ofreciendo saberes que resisten, voces que iluminan y horizontes que abrazan la justicia.

En el marco del proyecto, se desplegaron diversas prácticas creativas que exploraron la relación entre arte, compromiso y sensibilidad pedagógica. Una de las experiencias más significativas fue la inmersión en el álbum ilustrado, concebido como un umbral de sentidos y resonancias. Este formato se reveló como un territorio fértil donde florece la imaginación: en sus páginas, palabra e imagen se entrelazan como raíces que invitan a transitar mundos posibles, a leer con la piel y a pensar desde la emoción. Este jardín simbólico se convirtió en un puente entre lo racional y lo afectivo, sembrando valores que acompañan el crecimiento ético y estético desde la infancia.

A continuación, el collage emergió como un gesto de cuidado en tiempos inciertos. Inspirado por lecturas que cuestionan los relatos dominantes del Antropoceno, se propuso una creación colectiva que funde fragmentos visuales y conceptuales para narrar otras formas de estar en el mundo. El alumnado reflexionó sobre el cuidado como acto de resistencia y ternura; sobre las alianzas con los territorios como respuesta a los desequilibrios planetarios y sobre aquellas voces —desde las humanidades y las Ciencias Sociales— que desestabilizan la centralidad humana en la historia de La Tierra. Desde una mirada enraizada y transversal, esta práctica artística se convirtió en un acto de persistencia, en un tejido de saberes que aspira a sanar y renovar. Fue un espacio de creación compartida donde la expresión se volvió lenguaje de emancipación y el pensamiento sensible emergió como brote de cambio colectivo.

Finalmente, como cierre ritual del proceso, se dio forma a una obra audiovisual utilizando la técnica de Stop Motion. Este cortometraje, breve en duración, pero profundo en resonancia, entrelaza música, imagen y relato para invocar las epistemologías del sentipensar: vivencias encarnadas, comunitarias e insurgentes. Se trata de una danza de fotogramas que celebra la potencia de imaginar futuros posibles, donde cada movimiento se vuelve chispa de germinación.

4.1. Texturas de lo compartido: aprendizajes sensibles desde la co-creación y el vínculo



Todas las actividades se configuraron como un entramado dinámico, tejido colectivamente a través de seminarios, intercambios y ejercicios grupales que exploraron las complejidades del presente global. La intención fue fomentar una participación vivencial, arraigada en el compromiso con la convivencia y el cuidado compartido. Esta propuesta formativa se sintoniza con los retos contemporáneos, en escenarios cada vez más fluidos y cambiantes.

Durante este recorrido conjunto, el creador Sergio Montal facilitó talleres artísticos, orientando a las personas participantes en la realización de collages y en la creación de un proyecto audiovisual. Su acompañamiento potenció la unión entre la expresión y la reflexión profunda, promoviendo una comunicación situada y significativa.

Simultáneamente, se trabajó con la iniciativa *Your Space*, impulsada en Berlín, Varsovia y València, que estimula la inclusión de jóvenes en situaciones de vulnerabilidad mediante intervenciones creativas en sus entornos cotidianos. Junto a artistas y docentes, se aplicaron métodos colaborativos —como el video colectivo— que brindan a la juventud la posibilidad de manifestar sus perspectivas, fortalecer sus relaciones y ejercer un rol activo en sus comunidades. Estas experiencias abren senderos hacia futuras vocaciones y contribuyen a la construcción de espacios más equitativos, sensibles y habitables.

Desde este enfoque, también se apoyó el proyecto final de Alberto Rodríguez Costa, estudiante de Ciencias Políticas y Administración Pública en la Universitat de València, quien examina de qué modo una propuesta educativa puede desafiar la naturalización del conocimiento eurocéntrico y generar brechas para una conciencia crítica en la formación docente. Por medio de prácticas creativas y técnicas participativas, el grupo ha avanzado desde una ética superficial hacia una implicación profunda, situada y capaz de generar renovación.

4.2 El encuentro con Lourdes, Xenia y Alejandra¹²



Al ocaso de este curso académico, cuando las palabras aprendidas comenzaban a entrelazarse con los sueños que impulsan al alumnado, tuvimos el privilegio de recibir la visita de tres mujeres cuya voz no solo narra, sino que despierta. Defensoras incansables de la

12. Lourdes Willis (Guatemala) Abogada de raíz firme y mirada clara, Lourdes ha tejido su camino en la defensa del territorio como quien protege la memoria de la tierra. Ha acompañado causas emblemáticas como la de Abelino Chub Caal y el juicio por el asesinato de Berta Cáceres, convirtiendo el litigio en un acto de resistencia. Su voz, atravesada por la denuncia de las violencias que enfrentan las mujeres indígenas, se alza como canto de dignidad en medio del despojo. Lourdes no solo defiende, sino que revela, con coraje y ternura, las heridas que aún sangran en los cuerpos y territorios originarios. Xenia Marroquín (El Salvador) Guardiana del agua y del tejido comunitario, Xenia lleva más de catorce años sembrando conciencia en defensa del derecho humano al agua. Desde organizaciones como ASPRODE, fortalece liderazgos femeninos y acompaña a la comunidad de El Matazano, amenazada por la expropiación de su tanque comunal, símbolo de autonomía y resistencia. Su labor es río que fluye entre el cuidado del territorio y la construcción de redes solidarias, desafiando con cada gesto el modelo extractivista que pretende secar la vida. Alejandra Quigüantar (Colombia) Joven tejedora de pensamiento, Alejandra entrelaza ciencia, espiritualidad y memoria en su defensa de la biodiversidad y el legado de los antiguos. Miembro del movimiento Tejiendo Pensamiento y del Comité Asesor de Jóvenes para el Panel Científico de la Amazonía, su activismo es canto que convoca a sanar el vínculo entre humanidad y naturaleza. Desde la Red de Jóvenes por la Biodiversidad, su voz se convierte en eco de la selva, en susurro de los abuelos, en promesa de futuro que florece desde la raíz.

Madre Tierra, ellas trajeron consigo el eco de sus territorios, la memoria de sus pueblos y la fuerza de sus luchas.

Desde Guatemala, El Salvador y Colombia, Lourdes Willis, Xenia Marroquín y Alejandra Quigüantar compartieron no solo sus conocimientos, sino también sus vivencias, sus heridas y sus esperanzas. En sus relatos, la defensa del agua, la tierra y las tradiciones profundas se entrelazó con la reivindicación de los derechos humanos, la justicia ambiental y la dignidad de los cuerpos que resisten.

Su presencia ha sido una lección viva que nos invita a repensar la educación desde la raíz, desde lo comunitario, desde lo humano y desde la interdependencia sagrada con la naturaleza. Nos han mostrado que el aula puede ser también un territorio fértil para reconocer los lazos de cuidado mutuo entre todos los seres vivos y no vivos, así como para asumir la responsabilidad de sanar las heridas históricas causadas por la dominación y la explotación.

Carta de gratitud a las mujeres que nos regalaron su voz

A las tres mujeres que nos ofrecieron su tiempo, su historia y su lucha. Gracias por abrirnos la puerta a mundos que no figuran en los libros, por sembrar en nosotras una semilla de conciencia que ya empieza a germinar.

Vuestra presencia en el aula no fue una charla, fue un temblor. Un temblor que sacudió certezas, que deshizo la comodidad del aula cuadriculada y nos invitó a mirar con ojos abiertos, a escuchar con el alma despierta.

Nos hablasteis de una alfabetización enraizada en la tierra, de pizarras invisibles, de mujeres que siembran palabras con semillas y de infancias que aprenden descalzas. Nos mostrasteis que la educación no es un privilegio, sino una urgencia vital, una herramienta de supervivencia, una forma silenciosa —pero poderosa— de resistencia. Nos enseñasteis que educar no es solo transmitir contenidos, sino acompañar procesos, despertar sentidos, conectar con la tierra, con los cuerpos, con las historias que duelen y transforman.

Vuestras palabras fueron un espejo y un faro. Nos hicieron ver que no hay una única forma de enseñar, que la pedagogía puede ser un acto de ternura radical, una forma de justicia, una danza entre saberes y afectos.

Nos recordasteis que no somos piezas de una máquina, sino historia viva, piel que siente, tierra que respira. Que la gente merece una educación que la abrace con ternura, que la mire con atención, y que le permita soñar despierta, con los ojos abiertos y el corazón en calma. Gracias por vuestra valentía, por vuestra entrega, por ser ejemplo de que sí se puede transformar el mundo desde lo pequeño, desde lo cotidiano, desde el aula que se convierte en refugio y en revolución.

Nos vamos con el deseo de hacer las cosas de otra manera: más humana, más consciente, más comprometida. Y con la certeza de que, como futuras docentes, podemos ser el inicio de un cambio que ya está en marcha.

Con todo el respeto, la admiración y el cariño, gracias por enseñarnos a mirar más allá.

Atentamente,

Las voces que escucharon la vuestra y decidieron despertar.

4.3. Herencias vivas: hacia una pedagogía intercultural e intergeneracional

En el marco de la asignatura Didáctica General, se abrió un espacio de reflexión crítica en torno al valor formativo de la memoria ancestral, entendida como el conjunto de prácticas, conocimientos y expresiones resguardados por los pueblos originarios y las comunidades locales a lo largo del tiempo. Esta perspectiva sirvió de guía para el diseño de un álbum ilustrado cuyo propósito fue visibilizar y dignificar estas sabidurías dentro del contexto escolar, promoviendo su transmisión intergeneracional e incorporándolas en procesos educativos que reconozcan y valoren la diversidad cultural.

Desde un enfoque conceptual, los saberes ancestrales se revelan como una categoría epistemológica plural que supera la noción tradicional de conocimiento. Tal como señalan Gómez Sollano y Corenstein Zaslav (2017), se manifiestan en múltiples dimensiones: saberes de pertenencia, estrategia, enseñanza, integración y producción. Estas expresiones se encuentran íntimamente ligadas a las prácticas identitarias, a la sostenibilidad comunitaria y a la defensa de los derechos colectivos, abarcando desde la revitalización de lenguas hasta la protección de territorios.

A diferencia del conocimiento —entendido por Charabati Nehmad (2017) como una comprensión racional y objetiva del mundo exterior— el saber implica una relación encarnada entre el sujeto, su entorno y sus experiencias. Es una construcción que entreteteja teoría y vivencia, sensibilidad y ética, manifestándose tanto en gestos cotidianos como en una herencia compartida. En esta misma línea, Lyotard (1979) distingue entre el saber científico, estructurado en códigos verificables y el saber narrativo, que se transmite mediante el relato, el testimonio y el diálogo. Este último representa un conocimiento profundamente humano, accesible y colectivo, expresado en saber-hacer, saber-vivir y saber-decir, y que ha sido marginado por los discursos hegemónicos de la modernidad.

4.4. Un aprendizaje sembrado en la raíz

En el corazón del curso académico floreció una experiencia educativa que puso en valor los saberes transmitidos de generación en generación. A través del álbum ilustrado, el alumnado exploró prácticas cotidianas cargadas de memoria, afecto y sentido, reconociendo en ellas una pedagogía silenciosa que habita en los gestos, los aromas y los relatos familiares.

La cocina tradicional, con sus recetas compartidas en torno al fuego, se reveló como ritual de pertenencia y vínculo emocional. La medicina natural con plantas, palabras y cuidados, mostró una visión integral del bienestar, donde lo simbólico se entrelaza con lo terapéutico. La agricultura, en diálogo con los ciclos de la tierra, evidenció una ética de respeto, sostenibilidad y arraigo.

Estas prácticas, lejos de ser vestigios del pasado, se manifestaron como saberes vivos que resisten la homogeneización cultural y fortalecen la identidad. En ellas, valores como la reciprocidad, la cooperación y el cuidado mutuo se aprenden sin manuales, en el calor del hogar y en la celebración de lo cotidiano.

La creación colectiva del álbum ilustrado brindó al alumnado la oportunidad de transformar estas memorias en narrativas visuales, dando vida a una pedagogía afectiva e intercultural. Esta experiencia no solo fortaleció las habilidades expresivas del grupo, sino que también reveló el poder transformador del arte: un acto de reconocimiento profundo, una invitación a observar el mundo con ojos que honran la diversidad, la historia y el vínculo íntimo con lo vivido.



4.5. Liba y la voz de los olivos

En un encuentro colectivo de creación y reflexión, el alumnado hiló en grupos diversas propuestas de álbum ilustrado, fruto de un proceso formativo que entrelaza sensibilidad artística, compromiso social y memoria cultural, cuyos ecos resuenan en el apartado anterior. Tras la presentación de cada proyecto, uno fue elegido para abrir sus páginas al mundo, confiando la interpretación visual y el pulso gráfico al artista Sergio Montal: *Liba y la voz de los olivos*.

Sinopsis de la obra: En un rincón acariciado por el susurro eterno del Mediterráneo, Lucía crece junto a su madre, una ingeniera dedicada al cuidado y bienestar de toda la comunidad. Una mañana, bajo la sombra de olivos centenarios, una pequeña aceituna llamada Liba, caída suavemente sobre la tierra, le susurra secretos ancestrales, ecos de raíces profundas y tiempos infinitos.

Le revela un oscuro presagio: el ambicioso alcalde planea arrancar esos verdes guardianes para erigir un centro comercial. Guiada por la voz sabia de la aceituna, Lucía inicia un viaje de luz y memoria, aprendiendo de los frutos dorados que sanan el cuerpo, de las hojas que perfuman la mesa y las canciones que sostienen la vida del pueblo, de esa esencia invisible que une generaciones.

Con palabras bordadas en esperanza y el fuego de un amor profundo por la tierra y su historia, despierta corazones adormecidos, detiene el hacha y frena la destrucción. Ya adulta, Lucía levanta una escuela de saberes antiguos donde las raíces se entrelazan con el porvenir.

A continuación, se despliegan las otras obras creadas por el alumnado, ventanas abiertas a paisajes de sueños, susurros y raíces profundas: *Pluma y el viaje de los saberes*, *El net i el guaret*, *La historia que baila en mí*, *Donde vive el cuento* Más allá de las raíces y *La meua àvia és una sàvia*.

Pluma y el viaje de los saberes

Pluma y el viaje de los saberes narra la travesía de un pequeño pájaro que, impulsado por el amor y la sabiduría ancestral, emprende un vuelo hacia tierras lejanas—China, la Amazonía, el Sahara— en busca de sanar a su hermana. En cada rincón descubierto, aprende que la salud es un canto entre cuerpo, espíritu y naturaleza. Al regresar, transforma el bosque en un jardín vivo de memorias compartidas, donde florece el respeto por la diversidad y la magia de lo legado.



El net i el guaret

El net i el guaret susurra en versos suaves como la tierra recién arada la historia de un niño que descubre el arte de cultivar con paciencia. Guiado por su abuelo, custodio de los ritmos del campo, aprende que la tierra también necesita reposo. Tras una cosecha que no germina, entiende que sembrar es más que producir: es escuchar el pulso silencioso del suelo. Así brota un vínculo sagrado entre generaciones y estaciones.



La historia que baila en mí

La historia que baila en mí narra el viaje íntimo de Paul, un niño adoptado en Francia, que en el ritmo del baile encuentra el susurro de sus raíces indias. Una tarea escolar lo guía hacia la danza Kalbeliya, herencia viva de su linaje. Al moverse, su cuerpo despierta memorias que aún laten en silencio, y el arte se transforma en un puente sagrado, donde la identidad se vuelve melodía que lo envuelve y sostiene desde lo más profundo.



Donde vive el cuento

Donde vive el cuento narra la aventura de una ardilla inquieta y un viento generoso que recorren paisajes infinitos—desierto, océano, selva, sabana— para rescatar saberes dormidos. En cada refugio escuchan historias guardadas como tesoros por los guardianes del reino animal. Al regresar, comparten esas voces, y el bosque se convierte en un coro vibrante que celebra la memoria oral como la raíz viva que nutre la comunidad.



Más allá de las raíces

Más allá de las raíces relata el último viaje junto a Margarita, la abuela que, entre infusiones, baños de luna y susurros llenos de ternura, enseña a Zoe el lenguaje del amor y los remedios del alma. En ese ritual sagrado de despedida, Margarita promete regresar como pájaro, y cuando su ausencia se siente, Zoe descubre que el afecto verdadero no se extingue, sino que se transforma en una presencia que danza con el viento.



La meua àvia és una sàvia

La meua àvia és una sàvia es un homenaje delicado a una mujer que tejió su legado con gestos sencillos y palabras cargadas de sabiduría. Entre naranjos, redes de pesca y cuentos al abrigo del hogar, el autor revive la ternura de una infancia entrelazada con la tradición oral. Cada recuerdo brota como una semilla que florece en el alma, recordándonos que el amor familiar es el primer idioma que abrazamos.



4.6. El collage: gestos de cuidado en tiempos inciertos



La segunda propuesta consistió en la creación colectiva de un collage grupal a partir de materiales reciclados, con el propósito de generar una reflexión compartida en torno a los textos, vídeos y contenidos abordados en el aula.

Inspirados por obras como *Los cuidados en y más allá del Antropoceno* y el documental *Mapu Kutran*, el alumnado identificó una serie de términos clave que condensaban sus inquietudes, aprendizajes y perspectivas críticas frente a las múltiples crisis socioecológicas que atraviesan nuestro tiempo.

A partir de este léxico significativo, cada grupo dio forma a un collage singular, integrando imágenes, símbolos y texturas que dialogaban con las palabras seleccionadas. Estas composiciones no solo constituyen una propuesta plástica, sino también un acto de pensamiento encarnado, un ejercicio de imaginación política y pedagógica que se sitúa en la intersección entre arte, ecología y justicia climática.

Durante la presentación pública, el estudiantado compartió no solo sus creaciones, sino también las reflexiones que las nutrieron: explicaron en detalle las relaciones simbólicas entre los elementos visuales y los conceptos representados, e interpretaron sus decisiones estéticas desde una mirada epistemológica profunda. Así defendieron la capacidad del arte para expresar complejidades que escapan al lenguaje convencional.

El collage encarna así una práctica de escucha e imaginación, en la que el cuidado se manifiesta como ternura insurgente, las alianzas con los territorios se esbozan como respuesta a los desequilibrios planetarios y las voces críticas —provenientes de las humanidades y las ciencias sociales— interpelan la hegemonía de lo humano como centro de la historia terrestre.

Desde una sensibilidad arraigada y transdisciplinar, esta experiencia artística se transformó en un gesto de resistencia creativa: un tejido de saberes diversos que, lejos de ofrecer respuestas cerradas, abrió un espacio para imaginar futuros posibles. Futuros donde sanar, reconfigurar y cuidar sigan siendo tareas colectivas, urgentes y profundamente humanas.

Collage 1. Madre Tierra: heridas y renacimiento



El grupo desarrolló una obra artística inspirada en la obra de Pedro Ads, que representa a la Madre Tierra dividida entre el colapso ecológico y el renacimiento. La composición contrapone imágenes de devastación —fábricas, capital y necropolítica— con símbolos de fertilidad y biodiversidad, abordando conceptos como el Antropoceno, el extractivismo y la justicia climática.

Se incorporaron saberes ancestrales mapuches —como el Mapu Kutran, el Machitún, el

Rewe y el Katripache— que expresan el dolor, la sanación y el equilibrio con el territorio. La figura femenina central encarna los principios del ecofeminismo y el cuidado, mientras que el concepto de Oyegun aporta una dimensión ética y humanista al conjunto.

Esta pieza se manifiesta como un acto político y estético: interpela la crisis ecológica contemporánea y propone, desde el arte y la memoria, caminos de resistencia, sanación y un futuro sostenible guiado por la Madre Tierra.

Collage 2. El planeta vulnerable: imágenes de un desgarramiento anunciado



El collage despliega una narrativa visual simbólica que confronta el colapso ecológico con la fuerza regenerativa y ancestral. Destacan las nociones mapuches de Mapu Kutran, lawen, Newen y Ngen, que expresan una relación ética y espiritual con la naturaleza basada en el cuidado y la reciprocidad. La figura central, un cuerpo humano con cabeza de globo terráqueo desgarrado, representa la responsabilidad humana y la fragilidad del planeta. Su rostro contrapone imágenes de destrucción y vida, reflejando una dualidad crítica y esperanzadora. El fondo muestra ciudades y territorios dañados, evidenciando desigualdades y silenciando voces indígenas. En su conjunto, el collage se erige como una invitación a imaginar otros modos de habitar el mundo donde sanar la tierra sea también sanar nuestras propias memorias.

Collage 3. No hay Planeta B: resistencias en el umbral del colapso



Inspirado en Eugenia Loli, este collage visibiliza las fracturas sociales y ecológicas provocadas por el extractivismo y el imperialismo ambiental, mostrando la relación entre la herida del mundo y su capacidad regenerativa. Denuncia las zonas de sacrificio donde comunidades vulnerables asumen los costos del desarrollo desigual, evidenciando la interconexión global de estas crisis. Resaltan las cosmovisiones indígenas como vías éticas basadas en el cuidado y la reciprocidad con la naturaleza. El mensaje “NO HAY PLANETA B” llama a una transformación profunda educativa y cultural. Así, el collage se convierte en un gesto poético y político que interpela, moviliza y siembra la urgencia de repensar nuestra existencia colectiva desde el respeto a la vida en todas sus formas.

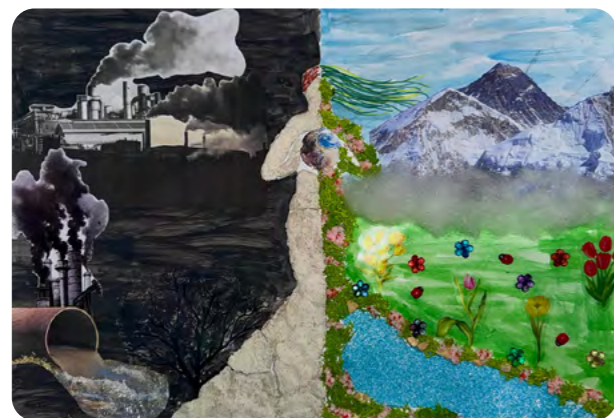
Collage 4. Voces ancestrales en la era de la necropolítica



El collage se presenta como un espacio crítico que revela las tensiones del Antropoceno, uniendo la crisis ambiental con las desigualdades sociales del capitalismo global y el neoliberalismo. Contrasta la destrucción ecológica con la esperanza de renovación, incorporando nociones de justicia ambiental y ecofeminismo. Denuncia el eurocentrismo y las zonas sacrificadas, donde comunidades marginadas sufren por el extractivismo. Reivindica la cosmovisión mapuche como paradigma ético alternativo, destacando

conceptos como Mapu Kutran, lawen, Newen y Ngen, que expresan una espiritualidad territorial de respeto y reciprocidad. Visualmente, contrapone ruina y resurgimiento, destacando la resiliencia como motor de cambio. El collage entrelaza sensibilidad estética, pensamiento crítico e imaginación transformadora, activando procesos de conciencia colectiva y abriendo horizontes hacia nuevos modos de coexistencia.

Collage 5. Fragmentos: memorias y esperanzas de la Pachamama



El collage se presenta como un espacio de reflexión sobre la crisis socioambiental en el Antropoceno. Explora la Geoantropología para entender el impacto humano en los ecosistemas y denuncia las zonas sacrificadas como expresión de injusticia ambiental y desigualdad estructural. La necropolítica evidencia cómo el poder decide qué vidas y territorios son desechados. El Mapu Kutran simboliza el sufrimiento espiritual por la profanación de lugares sagrados, mientras que la Pachamama representa la fecundidad y resistencia vital. El ecofeminismo vincula la opresión de las mujeres con la explotación ambiental, proponiendo una praxis de activismo y pensamiento crítico. Finalmente, la justicia ambiental reclama una redistribución justa y una transformación ética hacia la reciprocidad y la regeneración colectiva.

El collage se presenta como un espacio de reflexión sobre la crisis socioambiental en el Antropoceno. Explora la Geoantropología para entender el impacto humano en los ecosistemas y denuncia las zonas sacrificadas como expresión de injusticia ambiental y desigualdad estructural. La necropolítica evidencia cómo el poder decide qué vidas y territorios son desechados. El Mapu Kutran simboliza el sufrimiento espiritual por la profanación de lugares sagrados, mientras que la Pachamama representa la fecundidad y resistencia vital. El ecofeminismo vincula la opresión de las mujeres con la explotación ambiental, proponiendo una praxis de activismo y pensamiento crítico. Finalmente, la justicia ambiental reclama una redistribución justa y una transformación ética hacia la reciprocidad y la regeneración colectiva.

Collage 6. Conversaciones en el espejo: resonancias de quiebre y vida



Este collage propone una lectura crítica de la relación entre la humanidad y el planeta en el contexto del Antropoceno. Inspirado en la estética simbólica de Frank Falckenhaus, la obra contrapone visualmente las fuerzas del caos con las de la vida, articulando un discurso que aborda conceptos como Mapu Kutran, extractivismo y necropolítica. A través de estos elementos, se visibiliza la crisis ecológica contemporánea y sus raíces en estructuras de desigualdad sistémica. Las manos fragmentadas que atraviesan la composición evocan la ruptura con la Tierra, pero también el anhelo profundo de restaurar vínculos rotos. El lema central funciona como un llamado urgente a una transformación ética y ecológica que supere los marcos hegemónicos actuales. La utilización de materiales reciclados no solo fortalece el compromiso con la sostenibilidad, sino que añade una dimensión simbólica de cuidado y renovación.

Collage 7. Ecos de la Tierra: raíces y cicatrices



Este collage visibiliza la interrelación entre crisis climática, necropolítica y desigualdad socioambiental. La figura humana central, construida con materiales reciclados, encarna la tensión entre el colapso ecológico y la posibilidad de una solidaridad regenerativa. Elementos como el barro y el dinero representan las lógicas extractivistas y de acumulación que erosionan la vida, mientras que las flores, el musgo y otros materiales orgánicos evocan la resiliencia, el ecofeminismo y la esperanza en formas de habitar más sostenibles. La balanza, como símbolo de justicia ambiental, contrasta con los titulares que simulan una lluvia de catástrofes provocadas por la acción humana. Inspirada en la estética crítica de Falckenhaus, la obra incorpora saberes mapuches como el Mapu Kutran, articulando una ética del cuidado y una visión descolonizadora del mundo. El collage interpela el eurocentrismo y reivindica una conexión espiritual, ética y

política con la Tierra. Lejos de ser solo una denuncia visual, promueve una transformación educativa profunda que impulse la conciencia crítica desde edades tempranas. En este contexto, no puede olvidarse la DANA que azotó València en octubre de 2024, recordándonos la urgencia de repensar colectivamente nuestro vínculo con el planeta ante los extremos climáticos cada vez más frecuentes.

4.7. Susurros ancestrales e imágenes del cuidado en el renacer terrestre



En el entramado de estas obras se revela una mirada que trasciende la mera representación para devenir un acto de memoria viva y fortaleza poética. Cada collage no solo refleja las heridas abiertas en el tejido terrestre, sino que convoca a una escucha profunda de las voces ancestrales que susurran caminos de sanación y reconciliación.

En ese diálogo entre símbolos y materiales se evoca la fragilidad y la fuerza simultánea de un mundo en perpetuo devenir, recordándonos que la restauración es tanto un proceso interior como colectivo.

Estas piezas se convierten en puentes entre lo pasado y lo posible, donde las voces olvidadas vuelven a resonar con la fuerza del viento y la savia. Al entrelazar espiritualidades originarias con críticas contemporáneas, se abre un espacio para repensar la coexistencia más allá de paradigmas fragmentarios.

En esta cartografía estética, la praxis del cuidado emerge como un horizonte ético que nos invita a habitar la complejidad con respeto y creatividad. Aquí, el horizonte se pinta con los colores de la resistencia silenciosa, esa que brota en el misterio de las raíces y la luz. Estas creaciones son faros encendidos en la noche del presente, convocándonos a una comunión renovada con la tierra y sus ritmos sagrados, invitándonos a danzar juntos en la esperanza de un amanecer compartido.



4.8. Actividad 6. Susurros de la Tierra: renaciendo la forma justa



Objetivo de la actividad 6

Fomentar en la infancia la conexión emocional y sensorial con la naturaleza a través de la poesía, el arte y la imaginación, despertando una conciencia temprana sobre el cuidado y la interconexión de los seres vivos y no vivos.

Propósito de la actividad 6. Crear un espacio de exploración poética y creativa que invite al alumnado a soñar y expresar un mundo más justo y armonioso, cultivando el respeto, la ternura y la responsabilidad hacia la Tierra desde sus primeras experiencias.



Paso 1: Lectura de la poesía «La forma justa» de Sophia de Mello

Se crea un ambiente tranquilo y acogedor atenuando ligeramente las luces, favoreciendo así la concentración. Un suave sonido de viento o agua puede acompañar, envolviendo el espacio en una atmósfera serena. El poema se lee despacio, jugando con el ritmo y las pausas, permitiendo que las palabras fluyan como un río. Tras cada verso, se hacen breves silencios para que quienes escuchan puedan respirar con calma e imaginar lo evocado. Las manos acompañan la lectura, 'dibujando' en el aire las imágenes del poema —como el cielo, el mar, la tierra o la ciudad—, dando forma visual a lo que nace de las palabras.



Paso 2: Invitación a soñar la forma justa

Después de la lectura, se invita a la infancia asistente a imaginar:

“¿Podéis imaginar una ciudad que cante con las fuentes?” “¿Y una Tierra que nos da libertad y frutas cada día?”

Esta invitación tiene como propósito preparar el corazón para conectarse emocionalmente con el poema. Se guarda el silencio, permitiendo que cada participante escuche en su interior la forma única y justa que puede imaginar.



Paso 3: El latido suave de la Tierra en nuestras manos

Se invita a cerrar los ojos por un momento y viajar con la imaginación, como llevado por el viento, hasta el corazón de la Tierra, donde nacen las formas justas, aquellas que son amigas de la flor, del río y del sol.

Se guía una respiración conjunta para sentir el latido de la Tierra, como un tambor suave. Se reparten hojas, flores, piedras y musgo para que los y las participantes las toquen, huelan y escuchen sus sonidos al frotarlas o golpearlas suavemente. Se plantean preguntas como:

¿Qué cuenta esta hoja? ¿Cómo canta esta piedra? ¿Qué forma tiene la flor del sol?

Sobre papel o tela, cada participante plasma con pintura o pega materiales naturales sus representaciones de un mundo justo y vivo: un árbol que abraza, un río que canta, una casa que respira.

Simultáneamente, se pueden construir con cajas y ramas pequeños refugios o caminos donde esos seres puedan vivir y jugar.

Se invita a inventar sonidos o palabras que el viento, las piedras o los ríos podrían querer expresar, usando instrumentos para “hablar” por la Tierra.

La actividad finaliza con un “susurro colectivo”, donde todas las personas participantes pronuncian al mismo tiempo una palabra amable para la Tierra.

Las manos se colocan sobre el mural o la tela y se susurra juntos: “*Formas justas que nacen hoy, cuidamos la Tierra con amor.*”

Finalmente, se acarician suavemente los materiales naturales, recordando que el cuidado comienza con ternura.



Paso 4: Cierre dialogado

La actividad concluye con un momento de calma y ternura compartida, una invitación a abrir el corazón y dar espacio a los sueños, los sentidos y las palabras que la Tierra haya despertado en cada quien. Se ofrecen preguntas que despiertan la reflexión suave y el diálogo delicado, sembrando en su voz pequeñas semillas de conciencia y cuidado:

¿Qué sentiste al escuchar el canto de la Tierra y sus formas justas? ¿Recuerdas el susurro o el eco del

sonido que inventaste para la Tierra? ¿Qué secretos te reveló la hoja o la piedra que acariciaste? ¿Qué palabra o melodía regalaste al viento y por qué? ¿Cómo imaginas una “forma justa” en la danza de la naturaleza?

Estas preguntas son como pétalos que invitan a florecer la emoción, el pensamiento y el amor por el planeta, en un lenguaje sencillo, cercano y lleno de magia para cada pequeño soñador.

«La forma justa»

Sé que sería posible construir un mundo justo
Las ciudades podrían ser claras y bañadas
Por el canto de los espacios y de las fuentes
El cielo el mar y la tierra están dispuestos
A saciar nuestra hambre de lo terrestre
La tierra donde estamos —si nadie la traiciona— ofrecería
Cada día a cada uno la libertad y el reino:
En la concha en la flor en el hombre y en el fruto
Si nada adolece la propia forma es justa
Y en todo se integra como palabra en verso
Sé que sería posible construir la forma justa
De una ciudad humana que fuese
Fiel a la perfección del universo
Por eso vuelvo a empezar sin tregua a partir de la página en blanco
Este es mi oficio de poeta para la reconstrucción del mundo

SOPHIA DE MELLO

De: «De:«El nombre de las cosas» – 1977

Traducción de Ángel Campos Pámpano

Recogido en “Nocturno de Mediodía” Antología Poética – 1944 – 2001

E. Galaxia Gutenberg 2004©

ISBN: 84-8109-476-5

Poema original en portugués:

«A Forma Justa»

A Forma Justa
Sei que seria possível construir o mundo justo
As cidades poderiam ser claras e lavadas
Pelo canto dos espaços e das fontes
O céu o mar e a terra estão prontos
A saciar a nossa fome do terrestre
A terra onde estamos — se ninguém atraísse — própria
Cada dia a cada um a liberdade e o reino
— Na concha na flor no homem e no fruto
Se nada adoecer a própria forma é justa
E no todo se integra como palavra em verso

Sei que seria possível construir a forma justa
De uma cidade humana que fosse
Fiel à perfeição do universo
Por isso recomeço sem cessar a partir da página em branco
E este é meu ofício de poeta para a reconstrução do mundo

4.9. Aprender creando: cuando las ideas toman forma. Una experiencia educativa mediante el Stop Motion



En la fase final del curso académico 2024–2025, el alumnado dio vida a una creación audiovisual en técnica de *Stop Motion*, concebida como una síntesis visual y poética de todo lo recorrido, sentido y aprendido durante el año. A través de una danza armónica entre imagen, música y narración, este cortometraje —breve en duración, pero de honda carga simbólica— se convierte en una memoria encarnada, donde la experiencia compartida se transforma en gesto sensible.

Esta pieza no solo representa una historia: la habita. Cada fotograma se anima como si respirara, evocando una coreografía de sentidos en la que se cruzan saberes del cuerpo, del vínculo y del pensamiento vivo. Se manifiesta así una pedagogía del *sentipensar*, donde imaginar no es un lujo, sino un acto de resistencia y una semilla para otros mundos posibles.

El acercamiento al proyecto europeo Your Space, junto con la participación en un taller introductorio al *Stop Motion*, brindó a las participantes una herramienta valiosa para traducir el caudal afectivo y reflexivo del proceso educativo en narrativas visuales. Comprendieron que las emociones, las ideas y las preguntas pueden adquirir forma y movimiento, generando relatos que no solo se observan, sino que se sienten profundamente.

Como culminación, se presenta el cortometraje *El árbol mágico de Juanita*, obra elegida tras un proceso de edición y postproducción, publicada como testimonio final del trayecto formativo. Esta creación resume la esencia de una experiencia pedagógica profundamente humana, donde el arte se convierte en lenguaje para narrar, transformar y sanar.

En un sistema educativo que reclama nuevas miradas estas experiencias revelan que es urgente restaurar los saberes silenciados y construir una pedagogía del cuidado, del color y de la alegría, porque enseñar también es dar cuerpo a lo invisible, voz a lo callado y espacio a todo lo que aún no encuentra lugar.


Más allá de su dimensión técnica, el *Stop Motion* se consolidó como una forma de expresión artística que permitió traducir en imágenes complejas reflexiones sobre la educación, la pluralidad de saberes y el arte como camino de aprendizaje. Lejos de ser solo una técnica, fue abordada como una metodología sensible y crítica para investigar, relatar y dar sentido al mundo. Cada etapa del proceso supuso una interacción continua entre creatividad, escucha y cooperación, donde el error fue entendido como parte natural del aprendizaje y la exploración. La animación, trabajada imagen a imagen, abrió la posibilidad de crear relatos que no solo comunican, sino que interpelan. Se despertaron habilidades expresivas, sensibilidad estética y un mayor compromiso con el entorno.

Todo comenzó con una fase colectiva de conceptualización, seguida por el diseño de los *storyboards* y la posterior construcción de escenas elaboradas con materiales sencillos —cartón, hojas secas, revistas, papel reciclado, goma EVA, restos de collage— que dotaron a las obras de un carácter profundamente artesanal y sostenible.

Cada caja escénica se transformó en un pequeño universo, donde surgieron paisajes soñados, animales simbólicos, referentes culturales y mundos imaginarios que ofrecieron nuevas formas de mirar. La captura secuencial, realizada con minuciosidad y cuidado, favoreció dinámicas de grupo basadas en la colaboración y la empatía. La etapa de edición incorporó música, efectos sonoros y recursos visuales como planos cerrados o desplazamientos de cámara, potenciando el mensaje sin depender de la palabra hablada. Los proyectos lograron representar, mediante una iconografía poderosa, temas complejos como el *Buen Vivir*, la justicia cognitiva, las epistemologías del Sur y la interculturalidad crítica. La selección consciente de objetos cotidianos, el uso creativo de luces móviles y la atención al detalle reforzaron el valor estético y político de cada producción.

El alumnado reconoció que esta vivencia le permitió descubrir nuevas formas de enseñar y aprender, fortaleciendo capacidades como la comunicación, la organización, la constancia y la sensibilidad artística. A su vez, se afianzaron valores esenciales como el trabajo en equipo, la sostenibilidad y el pensamiento crítico como herramientas para transformar la realidad.

4.10. El árbol mágico de Juanita

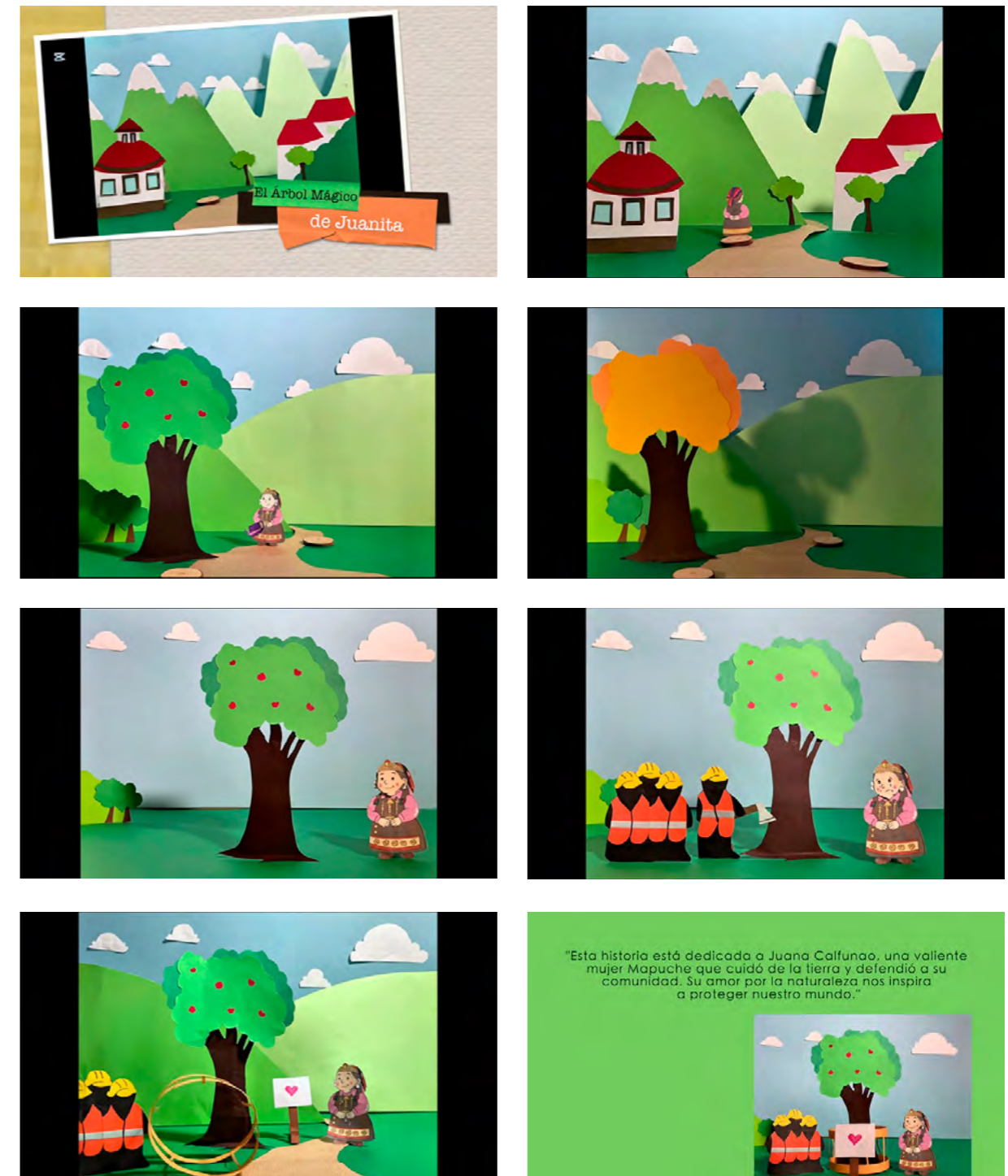
 *El árbol mágico de Juanita* despliega la historia de Juana Calfunao, mujer mapuche de Chile, viva encarnación del compromiso con la tierra y guardiana de los derechos colectivos de su pueblo. Desde este encuentro con su espíritu, nació la inspiración que guiaría un relato tejido con hilos de memoria, respeto y esperanza.

El viaje creativo se inició en la búsqueda consciente de palabras que resonaran con fuerza y significado: Pachamama, ecofeminismo, autopoiesis, Buen vivir e inteligencia colectiva. Conceptos que, como semillas lanzadas al viento, germinaron en una narrativa colectiva, simple en su esencia, pero profunda en su mensaje, capaz de hablar al corazón y a la conciencia.

El storyboard fue la brújula que orientó este camino visual, un mapa de bocetos que dibujó escenas, personajes y paisajes, hilvanando el relato fotograma a fotograma con una cadencia armoniosa. Los personajes y escenarios, primero planos y delicados, se transformaron en figuras tridimensionales que respiraban vida y profundidad, susurrando secretos de hojas y estaciones cambiantes. El velcro que permitía cambiar las expresiones de Juana, los árboles que crecían, las hojas que danzaban en distintos colores, la nieve que caía suave, son testimonios del esmero y la poesía que impregnaron cada detalle.

La fotografía, labor paciente y dedicada, se convirtió en un ritual de creación compartida, un lento caminar que superó obstáculos y materializó sueños. Las ráfagas capturadas con la cámara revelaron transiciones fluidas, melodías visuales que cobraron fuerza en la edición final, donde la música y los sonidos entretejieron emociones sin necesidad de palabras, abriendo espacios para que la infancia se asomara a mundos de magia y reflexión.

Este proyecto es más que una obra audiovisual; es un acto de amor y cuidado, un tejido de colaboración y creatividad que, desde la simplicidad, da forma a lo invisible. Es un convite para que las personas habiten, imaginen y transformen realidades, guiadas por el arte y el poder narrativo del movimiento, donde cada imagen es un suspiro, una invitación a soñar y a despertar.



5. A modo de conclusión

Tras tres años de siembra y cuidado en el aula universitaria, este proyecto —nacido al calor de una educación transformadora— comienza a desbordar sus márgenes, guiado por el anhelo profundo de abrazar otros territorios, otras voces, otros comienzos.

En este horizonte de construcción colectiva y diálogo entre generaciones, se vuelve cada vez más urgente repensar la Educación Infantil como un territorio fértil de apertura epistemológica, ética y creativa. Porque es en la primera infancia donde germinan subjetividades capaces de hospedar la diferencia, de honrar los sentipensares, las cosmovisiones, las múltiples formas de estar y sentir el mundo. Allí, en ese humus vital, se tejen las raíces de una praxis que cultiva la imaginación, el cuidado recíproco y la justicia en todas sus dimensiones.

Este libro —hecho de símbolos, vivencias y memorias entrelazadas— convoca a las personas a mirar la infancia como ese tiempo fundacional desde el cual sembrar los futuros posibles: plurales, libres, poéticos.

Que estas páginas sean, entonces, un llamado amoroso y rebelde a tejer nuevas pedagogías desde la ternura crítica, la memoria encendida y el compromiso sensible.

Que alumbren caminos hacia una educación que escuche, que abrace, que emancipe... y que florezca con la vida.

6. Referencias bibliográficas

- Arámbulo, E. (2021). *Cuestiones y horizontes. De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder. Aníbal Quijano. Antología esencial (2020)*. Encuentros: Revista de Ciencias Humanas, Teoría Social y Pensamiento Crítico, (1), 182–183.
- Charabati Nehmad, E. (2017). Saberes: Apuntes para una delimitación conceptual y sus implicaciones pedagógicas en la producción de alternativas y la formación de los sujetos de la educación. En M. Gómez Sollano & M. Corenstein Zaslav (Coords.), *Saberes, sujetos y alternativas pedagógicas* (pp. 41–60). UNAM.
- Deliman, A. (2021). Picturebooks and critical inquiry: Tools to (re)imagine a more inclusive world. *Bookbird: A Journal of International Children's Literature*, 59(3), 46–57. <https://doi.org/10.1353/bkb.2021.0044>
- Fittipaldi, M., & Corroero, C. (2023). Contribuciones de la investigación al estudio de la literatura infantil y juvenil y la educación literaria. *TEXTURA—Revista de Educação e Letras*, 25(63).
- Gómez Sollano, M., & Corenstein Zaslav, M. (Eds.). (2017). *Saberes, sujetos y alternativas pedagógicas: Contextos, conceptos y experiencias*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/otros/20111218120728/8.conf7.pdf>
- Leff, E. (Coord.). (2025). *Diálogo de saberes: La transición histórica hacia la sustentabilidad de la vida*. CLACSO.
- Lugones, M. (2024). *Colonialidad y género*. Prole Editorial.
- Lyotard, J.-F. (1979). *La condición postmoderna: Informe sobre el saber*. Les Éditions de Minuit.
- Neira Piñeiro, M. del R., Fombella Coto, I., & Del Moral Pérez, M. E. (2019). Potencialidad didáctico-creativa de un álbum ilustrado enriquecido con recursos digitales y realidad aumentada. *EDMETIC*, 8(2), 108–128. <https://doi.org/10.21071/edmetic.v8i2.11567>
- Tenesaca Guzmán, G. (2025). Alianzas epistemológicas entre los feminismos del Abya Yala y la geografía crítica y feminista latinoamericana. *Estudios Políticos*, (72), 83–107. <https://doi.org/10.17533/udea.espo.n72a04>

El aula, río de sabidurías: voces y vivencias que germinan en los caminos de una educación viva

Prácticas educativas y herramientas pedagógicas
en diálogo con los saberes del Sur.

Experiencias y propuestas desde
la Facultad de Formación del Profesorado.

Donatella Donato

act:onaid



GENERALITAT
VALENCIANA

Vicepresidència Primera i
Conselleria de Serveis Socials,
Igualtat i Vivenda



cooperació
valenciana